

# El Ruedo



5  
PTS

JAAVEDRA

**A** L ocuparnos en artículo anterior del padre de este piquero, hicimos constar el motivo que nos decidía a adoptar el apellido «Amisas» en vez del de «Misas», con el que lo inventarían algunos tratadistas de la tauromaquia, y como seguramente lo recordarán los lectores de EL RUEDO, nos parece inoportuna la repetición, pasando, por tanto, y desde luego, al estudio de la vida profesional de este infortunado garrochista.

Juan Luis de Amisas Rodríguez, hijo de Juan y de María Esperanza, vió la luz en Sevilla el 7 de febrero de 1766, no 76, como, por error tipográfico, apareció en escrito anterior.

No podía ser otra que la del toreo la profesión elegida por Juan Luis, pues lidiadores fueron su padre y su tío, y por su madre estaba emparentado con la familia de Joaquín Rodríguez, «Costillares». Se carece de noticias relativas a sus primeros pasos en el arte, y la vez primera que hallamos su nombre en documentos ocurre en los de 1790, año en que viene a Madrid para hacer su presentación ante nuestro público.

Esta tiene lugar en la quinta corrida de dicho año, día 21 de junio, en cuyo cartel se dice que los seis toros de la mañana —Gijón, Muñoz Teruel y Díaz Hidalgo— serán picados por Juan Molina, «Chamorro», y Juan Luis de Amisas, de Sevilla, nuevo en esta Plaza.

Volvió a picar en la octava corrida, 19 de julio, pero no figurando en tanda, sino que, estando de primera reserva, tuvo que reemplazar a Juan López, que había pasado a la enfermería, y por este motivo picó en unión del citado Molina los toros quinto y sexto de la mañana.

Como picador de tanda, formándola, con Alberto Cordero, Diego Molina y Diego García, «Colchoncillo», trabajó en las corridas 12.ª, 13.ª y 16.ª, días 13 y 27 de septiembre, y 8 de noviembre, siendo todas estas actuaciones en las fiestas de la mañana, para las que solían elegirse los más jóvenes varilargueros. A buen seguro que Juan Luis se había ofrecido a trabajar por el deseo de obtener el cartel madrileño, no por pretender otro ajuste, pues su juventud y aun escasa fama no le autorizaban para la entonces alta empresa de alternar de temporada en nuestra Plaza.

Ninguna noticia tenemos de sus andanzas en los años de 1790 a 1800 —no hay que olvidar que la Fiesta estuvo prohibida desde 1786 a 1793, aun cuando en Madrid se toleraba—, y ese año de 1800 aparece trabajando en dos de las ocho corridas organizadas por los Maestranes sevilianos.

Nos llama la atención la suma que —según Tablantes— percibe Amisas por sus dos actuaciones; ésta es de 2.075 reales por fiesta, cantidad no igualada por ninguno de sus compañeros, Ortega, Revilla, Rueda, Domínguez y Cañete, todos de más elevada categoría, pues Juan Luis, aunque valien-

RECUERDOS TAURINOS  
DE ANTAÑO

◆

JUAN LUIS  
DE  
AMISAS

te y animoso en el trabajo, carecía de fortaleza de brazo, y los toros le daban muchas caídas, con muerte de los caballos. Tal vez estén mal copiados esos documentos que aparecen en la obra citada, o bien puede ser que la Maestranza le compensara en dinero el vestido acostumbrado a regalar a los piqueros contratados.

De ello había precedentes en Sevilla, y también en Madrid, con otros lidiadores.

Dice un estimado tratadista que en las actuaciones de Amisas encuentra la laguna de 1800 a 1808; sin duda por no haberse fijado en que aquí trabajó en 1804 —anunciándosele como «nuevo», cuando no lo era—, por tanto, la laguna se reduce a los años 1801, 2 y 3, pues, como es sabido, de 1805 a 1808, las corridas estuvieron prohibidas en toda España.

Este año citado, 1804, sólo trabajó en tanda en dos corridas, la octava y duodécima —25 de junio y 24 de septiembre—, alternando con Cristóbal Ortiz el primer día en la fiesta de la mañana, y el segundo, en la última tanda de la tarde.

Llegada al año siguiente la prohibición de la Fiesta, algunos diestros se retiraron del oficio, otros pasaron a ejercerla en Portugal y muchos re-

solvieron el problema de la vida dedicándose a diversos menesteres.

Juan Luis de Amisas se dedicó a desbravar caballos, suponiendo lo efectuaría en su tierra y también en Madrid, pues aquí se hallaba en 1808, cuando el Ayuntamiento, haciendo caso omiso de la prohibición, aún en vigor, organizó tres corridas, 27 de julio y 26 y 29 de agosto, aceptando el concurso de los toreros que aquí se hallaban, siendo Juan Luis, con Rueda y Gallego, los picadores que en ellas tomaron parte.

Teniendo presente que estos dos se habían dedicado durante la prohibición al tráfico de ganado, es muy verosímil que Amisas trabajase con ellos, y a esto se debiese el que en este año se hallase por tierras de Castilla la Nueva.

Al abolir Fernando VII la prohibición decretada por su padre, apresuróse la Junta de Hospitales a organizar las seis corridas verificadas en el otoño, trabajando Amisas en las de los días 19 y 26 de septiembre y 10 de octubre, en las que alternó con Luis Corchado y Miguel Velázquez de Molina.

Antes hicimos constar que el piquero de nuestro relato carecía de fortaleza de brazo, y lo prueba el hecho siguiente. En los quince primeros toros lidiados por los tres varilargueros pusieron caña uno «cuarenta varas», con el resultado que sigue: Corchado dió tres caídas y perdió tres caballos, Velázquez cayó ocho veces con pérdida de cinco caballos, Amisas tuvo quince caídas y le mataron diez caballos. La superioridad de Corchado es manifiesta; pero aun Velázquez, de menor categoría, vence a Juan Luis en el torneo.

En la segunda de estas corridas le ocurrió a nuestro picador un percance que, por lo curioso, merece ser narrado.

Un toro de los lidiados —de la vacada del conde de Valparaíso— salió con enorme poder, volteando como plumas a caballos y jinetes. En una de las varas cayó Amisas, que se refugió bajo el estribo de la barrera, mientras el toro corneaba codicioso al caballo, que tapaba al picador.

Acudieron las asistencias, levantaron al diestro, y el público se horrorizó, viendo llenos de sangre la cara y pecho de Amisas. Forcejeó éste con los que pretendían conducirlo a la enfermería, quitó el capote a uno de los peones, y, limpiándose, demostró que la sangre no era suya, pues se hallaba ileso, sino del toro o del caballo. Los espectadores, recobrados del susto que les había dado, celebraron con risas y aplausos la infundada alarma.

Picó también este año en las novilladas los toros de puntas, como lo hicieron otros varilargueros, excepto Corchado, y aquí continuó en 1809, año en que no hubo fiestas de toros ni novillos.

Tomó parte en siete de las diez corridas que se dieron en 1810 y le fué renovado el contrato para las de 1811, año fatal para el buen piquero.

Había toreado en cinco funciones, siendo anunciado para la del 28 de julio, en la que formó con Antonio Herrera y Cano la segunda tanda de la tarde. Al dar un puyazo al toro «Escardillo» (re-tinto), de don Bernabé del Aguila y Bolaños, fué derribado sobre las tablas, recibiendo un fortísimo golpe en la cabeza. Conmocionado pasó a la enfermería, donde se facilitó un parte de suma gravedad. De la Plaza se le trasladó al hospital, donde bien atendido mejoró notablemente pasadas unas semanas. Ya le habían prometido los facultativos darle pronto el alta para que volviese a su arriesgada profesión, cuando inesperadamente —tal vez por algún exceso— se agravó en tales términos que la ciencia no pudo evitar un funesto desenlace, y el varilarguero sevillano murió el 13 de septiembre de 1811.

Con su muerte terminó la dinastía taurómaca de los Amisas, pues ninguno de sus descendientes siguió la carrera del toreo.

Algunos tratadistas inventarían un Francisco Misas, picador, y un José Luis Misas, banderillero, no estará de más advertir que tales diestros sólo han existido en la imaginación de quien de ellos se ocupan de buena fe, ciertamente, pero con referencias equivocadas.

RECORTES

Lea usted todos los martes

**MARCA**

La mejor revista de los deportes



# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermsillo, 75-Teléf. 256 66-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 2 de septiembre 1954 - N.º 532



## RECUERDO al son de LA GUITARRA

Por  
**ELOY SORIANO**  
Pbro.

INDUDABLEMENTE, el gitano artista no se dió cuenta de que, cuando hablé, más bien me dirigí a su guitarra...

—¡Compañerito, a zu zald!—  
—Apuré de un trago el vaso de moriles y me miró a los ojos—  
—¿Usted no bebe...?—añadió limpiándose los labios con el dorso de la mano... Luego, suavemente, apartó de junto al pecho la guitarra y la cabalgó enhiesta sobre una pierna.

Sobre la mesita, en torno a la que nos sentáramos varios amigos al caer la tarde, quedaban botellas, pan, mariscos, relieves de jamón... Nos dejaron solos, al guitarrista y a mí, bajo el emparrado del patio moruno, que proyecta sobre ambos un movimiento encaje de luna, en la calma asfixiante de esta noche de fines de agosto, perfumada de estrellas, de jazmines y hierbaluisa... El gitano, con esta familiaridad melancólica que ahora nos une —que él atribuye al vino, y no es sino el embrujo doloroso de la guitarra—, se esfuerza por animarme...

—Pero ¡usted no bebe, zeñó!...  
Llené dos cañas. Le ofrecí una, y yo apenas posé los labios sobre el borde de la mía...

—¡Grasía!—embrasó de nuevo la guitarra y se quedó mirándome... ¿Uno «tientó»? O zí no, uno «delirio»...

Bajo el emparrado despide centelleos de luna la guitarra, que se abandona, rendida, en los brazos del artista...

—¡Va por usted, compañerito e mi arma!

Primero, como arrebatado de un furor de venganza o de celos, araña las cuerdas con uñas rapaces. Gritaba la «prima» saltando, enloquecida, como las bellas

esclavas del desierto, amadas del «jeque», bajo el látigo de su dueño; mientras se tambalea el «bordón», rimando sordamente la queja lastimera. Luego, la caricia blanda y apasionada de las yemas de los dedos sobre las cuerdas centrales va fundiendo el lamento en tibias lágrimas de un amor resignado y humilde...

Arrastré mi silla hasta quedar lado a lado con la del gitano...

—¡Compañerito! ¿Tú no conociste en Córdoba a un señor que se llamaba...? (Aquí un nombre.)

Hizo el gitano un visible esfuerzo de concentración y, con los ojos muy abiertos, exclamó:

—¡Ya está!

—¿Cómo «ya está»?

—¡Que zí, zeñó! Que me paese a mí que le he conoio... Un hombre zimpático y mu «corriente», mejorando a usted... ¿No vivía é, cazuaramente, en la ca-

ye Gondomá? ¿Y no era é banquero, o coza azí?

—No tanto, amigo —rectifiqué—; corredor de Comercio, nada más... Gran cazador y, sobre todo, un asombroso artista de la guitarra, como tú...

—¡Home! ¿Qué me dise usted?—  
—Lo que oyes. Me puso en contacto con este señor una de mis tías, que era también mi madrina.

—¡Zí, zeñó! Lo mizmito m'a ocurrió a mí...

—Bueno —le atajé—, déjame seguir... Durante una corta permanencia en Córdoba, mi madrina me introdujo en la familia de este señor. Una antigua y fraterna amistad se profesaban la esposa de aquél y mi madrina, y bien puede decirse que ésta les ayudó a criar a la hija única del matrimonio; espigado y frágil capullo de mujer, blanca y rubia, con ojos garzos, de pestañas larguísimas, siempre velados por una tenue niebla de ensueño... Era alumna del Santo Ángel y poseía una cultura sólida y extensa. Cuando hablaba francés —y lo hablaba deliciosamente— me recordaba, sin saber cómo, a Santa Teresita del Niño Jesús, la dulce santita francesa de aquellos días, tan amada del gran Papa Pío XI...

Tomé un sorbo de mi vaso, casi intacto. Ofrecí un cigarrillo a mi compañerito y yo encendí otro.

—Una verdadera artista —continué—; por educación y por temperamento. Dominaba el piano y hacía maravillas con la guitarra, regalo de su padre; valioso instrumento, que ella mimaba, igual que cuando niña mimaría a su muñeca predilecta...

—Bueno —saltó el gitano, sonriendo con cierta malicia—, pero tocaría na má po lo fino... como eze que le yaman Zegovia y otro zeñorito que yo tengo oído en er teatro... un suponé...

—Nada de eso, amigo. En aquellas pocas e inolvidables veladas a que yo asistí en su casa se hacía toda clase de música; flamenco también, de la más auténtica solera; cante jondo de los buenos tiempos de Centeno y la «Niña de los Peñes». Una de esas noches me hicieron cantar un vals francés muy en boga, «Quand l'amour meurt», de Cremlieux. Es algo cargado de nostalgia y de romanticismo. Ella me acompañaba con su guitarra. Pues bien; el vals termina con esta frase, que tú entende-

rás perfectamente, porque «chanelas» el francés desde tus triunfos de Montparnasse y el Moulin Rouge: «Alors on reste au d'la toute chose —le coeur meurtri et les yeux remplis de pleurs.» Y todavía flotaba en la estancia el eco del último acorde, cuando penetró en ella un muchachito de unos catorce años, ceceo, elástico, de rostro moreno y alargado, con ojos enormes, en cuyo fondo negro lucía una llamita de rara tristeza. Mi joven amiga, la niña blanca y rubia de la guitarra, se apresuró a presentármelo; «Mi primo Manolito»; dejó a un lado la guitarra y le hizo sitio junto a sí. El le hablaba envolviéndola en una mirada que era admiración y cariño al mismo tiempo. Cuando se despidió me explicaron que su madre, a la que quería con delirio, era dos veces viuda de toros. Su último marido dejó a la pobre señora y a sus hijos de cara al sombrío fantasma de un porvenir incierto, y el muchachito, demasiado inteligente para su edad, vivía absorto en temerarios sueños de grandeza que fuesen una aureola de dicha para su madre y hermanas...

Quedamos sumidos en un silencio largo, cansado, angustioso. El gitano me estimulaba de nuevo a que bebiese...

—Dos años más tarde —continué sin hacerle caso— volví a Córdoba. Entre sollozos me lo contaron... La niña blanca y rubia de la guitarra, que, como ya te dije, siempre me recordaba a Santa Teresita del Niño Jesús, una noche de Jueves Santo reposaba en su camita impoluta de virgen. De pronto, igual que la dulce monjita de Lisleux en otra noche de Jueves Santo, sintió ahogarse una oleada ardiente que le subía del pecho y le desbordó entre los labios... y la almohada quedó florecida de pequeñas rosas de sangre...

—Láztima e criatura—suspiró el gitano.

—Y una tarde de mayo, ebria de luz, de gorjeos y de aromas,

atravesaba las calles de la ciudad una triste comitiva... Tras la carroza fúnebre, toda blanca, arrastrada por caballos blancos, portando el arcón, blanco y azul, de la pobre niña, cubierta de flores, marchaba en la presidencia del duelo, se arrastraba más bien, transido de pena, un jovencito cuyos ojos enormes parecían querer taladrar el blanco arcón que encerraba el cuerpo exangüe de la niña difunta... Era «su primo Manolito»... Manuel Rodríguez...

Otro silencio enervante que rompió el gitano artista...

—¿Ha dicho usted Manué Rodríguez? —hizo una pausa—. ¿No ze yamaba «Manoleté» Manué Rodríguez?

—Claro —respondí, conteniendo un sollozo—; como que era él mismo...

Quedamos mirándonos frente a frente, los ojos muy abiertos, los labios trémulos, como dos desconocidos.

—Digam'usté, compañerito... Cuando murió «Manoleté», en er me d'agosto, tar día como hoy, ¿no escribió usted uno verzo mu sentío, que lo lelan en er Clu y en muchizima reunione d'afisio-nao?

—Creo que sí —contesté distraídamente.

—¿Y no podía usted resitalo ahora, ya que lo hemo mentao al probe?—y me posaba ambas manos sobre los hombros, en un gesto de súplica. Dudé unos momentos, porque tal vez los recordase mal.

—Bueno —accedí—; pero tienes que acompañarme con la guitarra.

Bajo el emparrado, en la calma asfixiante de esta noche de fines de agosto, sólo queda la claridad fugitiva de las estrellas y un fuerte aroma de jazmines y hierbaluisa.

—¿Amo ayá, compañerito...?

—dice el gitano, después de tantear algunos motivos en la guitarra.



Sepulcro de «Manoleté» en Córdoba

¡Manuel Rodríguez, Manuel!

No se acabó tu nombre con tus empresas...  
Lo prolonga el tañido de unas campanas;  
y es suspiro en los labios de las duquesas,  
y es lamento en las bocas de las gitanas.

Fuiste asombrosa «crónica»; después, historia;  
hoy, lírica, mito, romance, gesta...

Ningún «vencido» supo dejar enhiesta,  
como tú, la bandera de su «victorias».

Del valor y del arte diste la tónica  
con tu escalofriante «manoletina»,  
y en las ondulaciones de una «verónica»  
ponías toda la airosa gracia latina.

Sofador y profeta de un arte humano,  
de ritmo exacto y limpio, tu genio apura  
la «agria verdad» que encierra la brega dura  
del hombre con la bestia en ruedo hispano.

Roja llama de seda y fulgor de acero  
en tu mano eran «magia», lección ingente  
que enseñó a matar toros con el señero  
gesto con que tú «mueres» tan bellamente...

¡Manuel Rodríguez, Manuel!

¡«Manoletes!»...

No se acabó tu nombre con tus empresas...  
Perdura en el tañido de unas campanas;  
y es nostalgia en los ojos de las duquesas,  
y es suspiro en los labios de las gitanas.

# TOROS DE MIURA

## en la corrida de la feria de Colmenar Viejo



SE CELEBRO EL LUNES, DIA 30, CON  
**Antonio Bienvenida**  
**Juan Silveti y**  
**“Joselillo de Colombia”**

POR COGIDA DEL ULTIMO, BIEN-  
VENIDA Y SILVETI TUVIERON QUE  
MATAR TRES TOROS CADA UNO

MUCHO ANTES DE EMPEZAR LA CORRIDA SE VIERON CONCURRIDOS LOS ALREDEDORES DE LA PLAZA DE COLMENAR VIEJO. HABIA INTERES EN VER LA PELEA DE LOS TOROS DE MIURA Y LAS FAENAS DE BIENVENIDA, SILVETI Y «JOSELILLO DE COLOMBIA»

los cuatro encuentros que tuvo con las plazas montadas y el inválido sexto arrolló y derribó en la primera y cumplió en otras dos.

### APODERADO ASTUTO

No voy a descubrir ahora el arte de Antonio Bienvenida, porque eso hace años que es del dominio público. Tampoco voy a asómbra a nadie revelándole que Antonio está valiente con los toros, porque todos sabemos que los toreros «se ponen», como ellos dicen, a fuerza de corridas, y que cuando «están puestos» tolean desahogadamente y con tranquilidad. Pero sí voy a dar cuenta de lo que descubrí el lunes en Colmenar; voy a sacar a la luz pública una astuta invención que ha puesto en práctica, con indudable acierto, el ingenioso apoderado de Antonio Bienvenida. El «truco» no es cosa de poco más o menos y demuestra un conocimiento exacto y profundo de la psicología del público.

**T**ENIA tono la corrida de la feria de Colmenar. El que dan a los carteles el nombre de Miura y los de los espadas Antonio Bienvenida, este año muy en primera fila, y Juan Silveti, el mejor de los mejicanos, en opinión de muchos, que tolean ahora en España.

Fué anunciado como tercer espada Paco Corpas, pero no compareció en Colmenar y fué sustituido por «Joselillo de Colombia», con lo que la terna de espadas quedó formada por tres nacidos en América: uno en Venezuela, otro en Méjico y el tercero en Colombia. Para que se diga luego que aquí no tolean más que los de la Mancha.

La entrada, muy buena, tan buena como la tarde, que más parecía de primavera que de finales de agosto.

### LAS RESES DE MIURA

Los toros de Miura, muy a tono con la categoría del ruedo de Colmenar, dieron juego muy distinto. El primero fué excelente y el quinto bueno. El segundo frenaba y probaba a coger. El tercero, que cogió al cuarto lance a «Joselillo de Colombia», cortaba terreno y alargaba el cuello. El cuarto reculaba más que embestia, y el sexto, muy cojo, punteaba. El primero salió suelto de las cuatro varas que tomó, el segundo empujó en las tres que le pusieron, el tercero derribó en el primer encuentro y no empujó en tres más, el cuarto hizo pelea muy desigual, cada vez a menos, en tres varas y derribó en la primera; el quinto se portó bravamente en



Silveti, «Joselillo de Colombia» y Antonio Bienvenida, en el patio de caballos de Colmenar Viejo

Se trata, nada más y nada menos, de llevar a distintos lugares de las gradas a unos grupos de individuos, con sus correspondientes jefecillos, que tienen la misión de silbar a Bienvenida justamente cuando Bienvenida está toreando mejor. ¿Os dais cuenta? La reacción de todos aquellos que saben ver lo que Bienvenida hace es inmediata y es claro que los aplausos son más fervorosos y las ovaciones se convierten en clamor. ¡A mí, no! Por muy listo que sea usted, don Román, a mí no me la da. Claro que el torero de Antonio Bienvenida no necesita de trucos publicitarios, pero usted, señor Alvarez, que ha sido periodista de los buenos, sabe mucho de estas cosas y no desaprovecha nada. ¡A mí, no, don Román!

Y descubierto el secreto de los tozudos del silbido antibienvenidista, diré cuál fué la labor de los toreros.

#### CUATRO OREJAS, CUATRO

Antonio Bienvenida cortó las orejas de los dos toros que le correspondieron en el sorteo. Dos toros muy distintos: muy bueno el primero y sin llegar a malo, pero por muy poquito, el cuarto. Puesto a elegir, cualquier buen aficionado se quedaría con la faena que hizo al cuarto, por más difícil de lograr; pero las dos tuvieron calidad, belleza y emoción.

Al primero lo toreó bien por verónicas y lo puso en suerte con su inimitable maestría. Brindó la faena



Antonio Bienvenida, brindando la faena que hizo al cuarto al alcalde de Madrid, conde de Mayalde (Fotos Cano)



Antonio Bienvenida, en un muletazo con la derecha al toro que fué lidiado en primer lugar



Un grupo de guapas chicas tocadas con mantilla. Algunas, demasiado serias, porque son eso: una cosa seria

na al público, y después de unos muletazos por alto y bajo, suaves y mandones, toreó finamente por naturales, en redondo, trincheros y por bajo. Se adornó con tocaduras de pitón y cuando, después de varios por alto, pinchó en lo duro, siguió la faena con muletazos muy logrados. Mató de una gran estocada, cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo.

El cárdeno, que salió en cuarto lugar, no era un toro de carril. Antonio le paró muy bien los pies de salida y, a continuación, lo toreó por verónicas con soltura. Brindó la faena al conde de Mayalde. Tras unos pases de tanteo, muleteó con mucho garbo por bajo y con no poco riesgo por naturales. El toro embestia cada vez mejor y el torero muleteaba a cada pase con más ajuste. La faena, preciosa de punta a punta, fué un puro goce para los aficionados. Mató de media muy buena y el descabello al primer intento, y otra vez cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo. Hubo pitos para el toro.

Al que cogió a «Joseillo» lo muleteó brevemente y lo mató de una entera. Fué aplaudido.

En el quinto hizo un quite por chicuelinas muy bonito. ¡Qué buen torero es Antonio Bienvenida! ¿Que ya lo sabían? Todos lo sabemos; pero no está de más repetirlo.

#### UNA EXCELENTE FAENA

A Juan Silveti le tocó en primer lugar un toro que se quedaba en el centro de las suertes. El mejicano, que había lanceado superiormente, no pudo hacer otra cosa que muletearlo por bajo y tumbarlo de media y el descabello al primer intento.

El quinto fué bueno y Silveti lo aprovechó. Al correr este toro Palomino cayó en la cara y él mismo se hizo, con mucha serenidad, el quite. Silveti toreó excelentemente por verónicas y, en su turno, hizo un quite muy bueno. Comenzó Juan Silveti la faena con dos por bajo y en seguida dió cuatro naturales y uno de pecho de buena factura. Quiso seguir por naturales, pero el toro se le venció y tuvo que continuar con unos muletazos en redondo, por bajo y unas giraldillas de irreprochable ejecución. Mató de dos pinchazos, una entera y el descabello al primer intento. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo.

Al sexto le dió seis muletazos por bajo y uno por alto, y lo mató de dos pinchazos, media estocada y el descabello al sexto intento.

#### NO VIMOS A «JOSELILLO»

«Joseillo» de Colombia, que hizo quites muy valerosos en los dos primeros toros, fué cogido al lancear al tercero, exactamente al iniciar el cuarto lance, y herido en la región axilar izquierda. Tiene una herida de cinco centímetros que fué calificada de menos grave.

«Joseillo» quiso torear sin tener en cuenta las condiciones del astado. Esto, que no se debe hacer con ningún toro, es peligrosísimo cuando la res pertenece a la ganadería de Miura.

#### OTRAS NOTAS

Se picó muy decorosamente y se banderilleó con rapidez muy recomendable. La lidia fué llevada siempre muy ordenada y evitando alardes.

Muchos aficionados madrileños en los tendidos, y chicas muy guapas, tocadas con mantillas, en las barreras. Otras chicas, no menos guapas, en los tendidos.

Cosa rara. Casi todos los espectadores hablaban castellano.

Y ya sabemos el secreto de los tozudos del silbido antibienvenidista. Don Román, ¡a mí, no!

BARICO



Un pase de pecho de Juan Silveti al toro corrido en quinto lugar, que fué bueno

EL LAPIZ EN *El Ruedo*

# LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS



Pedrosa en unas manolinas de rodillas a su primer novillo

La cogida de Pedrosa por el tercero, al hacer un quite

Al segundo novillo lo mató muy bien Gregorio Sánchez

ANTONIO CASERO A

Un magnífico par de Migueláñez

# La novillada del domingo en Madrid



Rafael Pedrosa fué cogido y hubo de retirarse a la enfermería

Reses de  
**PRIETO**  
de la CAL  
para  
**Rafael Pedrosa,**  
**Gregorio Sánchez**  
**y Juan Bravo**  
(éste, nuevo en las  
Ventas)

EN este último domingo del benigno agosto que hemos disfrutado, tres novilleros castellanos contendieron con seis astados del campo andaluz. Lo que debió ser fiesta se quedó en una lucha monótona entre la buena voluntad, poco asistida de dotes artísticas de los toreros, y el genio y las desarrolladas defensas de las reses andaluzas.

Nos aburrirnos. Y fué lo peor que el primer espada pasó a la enfermería durante la lidia del tercer astado y ya no pudo volver al ruedo.

Quizá sea preciso advertir a los toreros jóvenes —pues, a lo que se ve, quien debiera hacerlo lo olvida— que para ser torero es elemental parecerlo, cuando se está en el ruedo, en todo momento, en cada gesto y actitud, y con mayor razón, tanto si se torea con el capote como cuando se muletea o se mata. Quienes presenciasen la novillada del domingo saben que esta advertencia es pertinente en este caso, por lo que conviene a los dos primeros espadas; al tercero no hay nada que decirle por el momento, si no es que abandone el arriesgado ejercicio o que comience su aprendizaje por las lecciones más elementales.

## LOS NOVILLOS

Las reses de Prieto de la Cal, de muy desarrolladas defensas cinco, no pasaron, en general, de terciadas, y pocas tuvieron buen peso.

El primero, que tomó bien tres varas, embistió muy bien por el lado derecho y tiró cornadas por el izquierdo. El segundo, que también tomó tres varas, fué muy bueno. El tercero, que entró cuatro veces

a los caballos y recargó, se defendía y punteaba. El cuarto, manso, a fuerza de acoso tomó seis varas. El quinto tomó bien dos varas y fué bueno, y el sexto, que embistió cuatro veces a los caballos, no embistió con fiijeza nunca.

## SOLO MATO UN NOVILLO

Rafael Pedrosa, ya conocido del público madrileño, mató un novillo que había intentado saltar al callejón y que dobló las manos antes de tomar la primera vara. Pedrosa comenzó la faena sin haber obligado al novillo a doblar por ambos lados, y después de varios muletazos de poco relieve tuvo que recurrir a los pases por bajo de castigo; pero pronto, buscando más el lucimiento que la eficacia, después de unos muletazos vistosos, se hincó de rodillas para dar varios muletazos por alto y un molinete, de todos los cuales salió comprometido. La faena fué muy larga. Entró a matar y clavó más de medio estoque a cambio de una voltereta. Intentó tres veces el descabello, oyó un aviso y acertó al siguiente golpe. Escuchó algunos aplausos.

Al hacer un quite en el tercero fué cogido y ya no volvió al ruedo.

## MATO MEDIA CORRIDA

Gregorio Sánchez mató tres novillos. Para lograrlo entró cuatro veces a matar y no tuvo que emplear ni una el descabello. Si no con estilo, sí mató con seguridad. Con el capote hizo cosas muy buenas, sobre todo en el segundo y en el quinto. Como mule-

tero ya no rayó a la misma altura, pues aunque estuvo valiente, se embarulló a veces, y en ocasiones, codilleó.

Uno de los enemigos de Sánchez debió ser arrastrado sin orejas si hubiera caído en manos más expertas. Esperaba yo, ésta es la verdad, mucho más de Gregorio Sánchez; pero no pierdo la esperanza de ver triunfar a este torero.

En el segundo y en el cuarto dió la vuelta al ruedo, y en las dos ocasiones hubo espectadores que no estuvieron de acuerdo con quienes aplaudían. En el quinto se hizo más fuerte la discrepancia, y Gregorio, que pareció que iba a dar la vuelta, se conformó con saludar desde el tercio.

De los tres espadas, fué Gregorio el que salió mejor librado.

## MURIERON SUS DOS NOVILLOS

Juan Bravo, el *Briquero*, de Cartalejo (Segovia), no debió venir a la Plaza de Madrid con tan mínima porción de conocimientos. Toreó por lo mediano y mató mal. Recetó al primero de su lote cuatro pinchazos sin pasar el fielado y media, y a su segundo, una entera y seis pinchazos malos.

Bregó muy bien Migueláñez, y él y Orteguita pusieron buenos pares de banderillas.

## BARICO

Pedrosa sufre una herida en la región hipogástrica que disecciona la piel y tejido celular, en una trayectoria de 15 centímetros, dejando al descubierto el cordón espermático del lado derecho. El doctor Giménez Guínea calificó de menos grave el estado del herido.



El toledano Gregorio Sánchez mató con facilidad



Juan Bravo sale a entenderse con el sexto (Fotos Oifra Gráfica)

# CORRIDA EN VISTA ALEGRE

EL humorista que confecciona los murales de Vista Alegre decía de esta corrida que era el «mano a mano» que esperaba la afición. Yo no juraría tanto; ni la mitad, siquiera. Pero si tenía la corrida el aliciente del encierro de Guardiola; sobre los seis toros enchiquerados había corrido la leyenda de que eran «toros», es decir, esta especie llamada a desaparecer de los ruedos y que hubiera desaparecido ya de no haber sido por ciertas actitudes gallardas que modernamente han venido a mantener la tradición brava de la Fiesta; como siempre, los coletas privilegiados la habían rechazado, pero no faltaron dos valientes —tan valientes como poco placeados— que se encerraron con los seis galanes en la tarde del domingo para ver con precauciones qué género era el que salía por los chiqueros. La corrida estaba grande, con peso, edad y respeto. No habían exagerado los de la leyenda tremendista, pero sí se habían equivocado los fenómenos, pues los toros, aún sin alegría, estuvieron bien encastados, fueron nobles y dóciles y no tiraron una cornada en toda la corrida; cierto que tenían el sentido que da la edad y que había que torearlos sabiendo lo que es el toreo, pero de haber caído en más diestras manos hubiera podido haber abundante corte de orejas. Cinco toros fueron ovacionados en el arrastre, en el quinto se pidió para el astado —sin que fuera concedida— la vuelta al ruedo y hubo una ovación para el mayoral de la ganadería que, modestamente, no quiso moverse de su burladero y acertó en ello; primero, porque a la corrida le faltaba un punto de brillantéz en la pelea, y después, porque las ovaciones al ganado eran como revancha contra los pitos con que fueron obsequiados los toreros, que, después del gesto de salir a torear los guardiolas, no se pusieron a tono con el cuajo y bondad de sus enemigos.

Rafael Llorente —de nazareno y oro— se encontró en primer lugar con un toro abierto de cuerna que tomó siete puyazos dejándose pegar; al toro había que consentirlo y hacerle faena ligada para conseguir lucirse con él, pero el de Barajas se iba del embroque a cada pase hasta quedar en nada la faena; mató con brevedad y hubo más pitos que palmas en el respetable que llenaba media Plaza. Su segundo —tercero del encierro— era un bonito toro que salió punteando, sobre todo por el lado izquierdo, pero que después de seis puyazos con alcanceamiento total quedó suave por los dos lados; con él se confió Llorente más que con el anterior y —sin llegar a hacer la faena que pedía el bicho— ligó algunos en redondo excelentes para dejar en muy buen sitio una estocada corta que derribó espectacularmente al toro y ganó una ovación con salida al tercio para el torero. El quinto toro, el mayor de los tres de su lote, con años, kilos y cuernos de veleta, llevó nueve puyazos con generosa sangría, derribó con estrépito, rompiendo las tablas de la barrera en la primera vara, y se fué sin faena al desolladero, mientras volvía a sonar la música del tendido para Rafael.

Joselito Torres —que según nuestras noticias era la segunda vez que se vestía de luces en la temporada y trajo un terno negro y oro— se encontró poco placeado e incómodo con los guardiolas. Su primero tomó once puyazos, porque era un señor toro, sin esperar a que nadie le pusiera en suerte; el bicho y los picadores se las entendieron a solas, ante la inhibida expectación de los de a pie; el toro era de mucho respeto y Joselito estuvo más respetuoso que nadie y muy hábil para cazarlo rápidamente a la carrerilla, o «vuela pies», en el sentido más literal de la palabra. El cuarto fué un bravo bicho que tomó sin titubeos cuatro lanzadas —treinta centímetros de puya en cada una— y quedó bueno para el último trance, que fué difícil para el venezolano, pues no tuvo la suerte-cilla anterior con el estoque y hubo diez o doce intentos de descabello al sol, entre el revoloteo de algunas almohadillas impacientes. El último de la tarde fué manso; tomó ocho varas, saliendo suelto de todas ellas, pero no era incómodo para los de a pie, que no intentaron tantear hasta dónde llegaba la comodidad del enemigo; Joselito le dió al bicho unos medios pases por la cara y lo mató también con menos habilidad que al primero. Y allí acabó

Seis toros de don Salvador Guardiola, antes Villamarta, para Rafael Llorente y Joselito Torres, mano a mano

la corrida. Una corrida con ocho puyazos de promedio, en la que cinco toros murieron sin abrir la boca y en la que alguno dió en canal más de los 340.

Para completar la crónica de la jornada, diremos que lo mejor de la corrida fué ver al veterano «Blanquito» correr y doblar al segundo toro con una serie de largas cambiándose el capote por la espalda, que arrancaron la mejor y más grande ovación de la tarde; y volvió a esta lucida intervención en el sexto, demostrando que lo bonito del toreo... es el toreo, cuando se sabe bien lo que es eso. Que el capotillo y los rehiletos en manos de los banderilleros también pueden encender la llama de la ilusión en los tendidos. Hubo también dos pares de banderillas de un peón al tercero, que valieron una ovación de lujo. Los de a caballo pelearon bien, por regla general, con los toros. Y los espadas... ya dieron clara cuenta de sus intenciones cuando uno vino de morado y el otro de negro. Quede para la historia, sin embargo, el rasgo de haberse encerrado mano a mano Rafael Llorente y Joselito Torres con seis «toros», así, entrecornados, para no confundirlos con los toros que normalmente se lidian por ahí...

DON ANTONIO



De lo poco bueno que hubo que registrar en la corrida es la faena de Rafael Llorente al tercer toro, a la que pertenece este pase con la derecha



Joselito Torres tuvo momentos de inspiración —como en esta verónica de rodillas—, pero fueron muy escasos a lo largo de la lidia de sus tres toros

## A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 26 MADRID

# A VISTA de TENDIDO



Había mucho que picar y se hizo, por parte de los varilargueros, cuanto se pudo (Fotos Carrera)

En Carabanchel sólo se habla de los guardiolas. Lo que dicen los "enterados". Peones que hacen de maestros. Consignas a los picadores. El de Barajas y el de Venezuela. Con la camisa en la mano. Terminología futbolística

EN la Plaza de toros de Vista Alegre todo el mundo habla de los guardiolas, que han estado engordando hasta encontrar alguien que los lidiara o poco menos. Y, claro, como el tiempo pasaba y las reses iban cada vez «a más», pues el número de posibles matadores iba cada vez «a menos». Todo esto, naturalmente, no lo dice el cronista, sino los espectadores, que, cuando suena el clarín, obedecen a la llamada de un toque casi bélico y despliegan y se desparan en guerrilla para ocupar las localidades bajas que se hallan vacías.

«No los quería torear nadie —sigue diciendo un «enterado», refiriéndose a los bichos—, y ya ven ustedes cómo estaría el asunto, que no han podido encontrar un tercer espada y han tenido que organizar el mano a mano entre Rafael Llorente, de Barajas, y «Joselito», el de Venezuela.»

El tipo zootécnico de los guardiolas es impresionante. ¡Qué lámina, qué trapío, qué poder y qué cuernos!... Si desde el tendido dan miedo, calculen el pavor que deben despertar vistos en la línea del horizonte del ruedo.

Los peones, que por cierto tienen que hacer de maestros en el curso de la lidia y castigar a los bichos y ponerlos en suerte, se ganan bien el sueldo. Trabajan esforzadamente y arrancan ovaciones unas veces con el capote y otras con las banderillas cuando clavan limpiamente y levantan los brazos con garbo y salero. No tiene nada de particular que a ratos se contagien y busquen el abrigo de los burladeros con auténtico apremio, con esa celeridad que acusa siempre la presencia en la arena de unas fieras de peligro.

«Los picadores deben haber recibido muy severas consignas», comenta un observador cuando comprueba el ensañamiento de los varilargueros, que se hacen los sordos a los cambios del tercio y quieren prolongar la suerte y buscan el primer orificio para agrandarlo hasta que



Si la procesión va por dentro, la verdad es que no se nota en los rostros de Llorente y Torres

brote el chorro. Uno hubo que se quitó el castoreño y pidió a la presidencia permiso para seguir metiendo el pincho y la arandela y una cuarta de palo... y, si le hubieran dejado, la vara entera, para que el morlaco no pudiera ni pasar a banderillas.

La bota corre de mano en mano cargada con ese vinillo de Valdepeñas que se clarea al pasar desde el pitorro a la boca, afectando un aspecto inocente y casi acuático, pero que, como dicen los «morenos», pega lo suyo.

Los ánimos se enardecen. «Joselillo» ha conseguido adornarse con un galleo a la salida de las verónicas. Llorente ha cuajado media docena de pases y se ha tirado a matar bien algunas veces. Otras, no. A eso se redujo la corrida, considerada técnicamente, porque todo lo demás se compuso de pitos, de broncas, de griterío, de palmas de tango, de protestas y de aburrimiento.

En lo único que se mostró conforme el respetable fué en aplaudir la presentación de los toros, que, efectivamente, eran ejemplares de concurso y de exposición. Bonitos de verdad. Algunos, resentidos de los cuartos traseros; otros, probones; el último, manso y acaso reparado de la vista, pero bonitos, no cabe duda.

«¡Que vengan a entendedse las con estos «mozos» los fenómenos que cobran cincuenta mil duros!», gritaba la gente. Y otros: «Los que están ahí abajo, bastante hacen con quitárselos de en medio». Pero no era esa la opinión de muchos «naturales del país», que sacaban los pañuelos pidiendo el aviso cuando uno de los espadas se eternizaba en el descabello. Y cierto «moreno» vehementemente se quitó la camisa, quedándose en camiseta, para agitar la blanca prenda de faldones aleteantes de un modo harto visible y notorio, como un naufrago que hiciera señal desde una balsa.

«¡Vaya un ruido que arman en esta Plaza!», se lamentaba dolorido un personaje de oído sensible. Y otro le respondía: «No. Igual que en las Ventas. Lo que pasa es que aquí estamos todos más cerca, y por eso nos parece el escándalo mayor.»

La terminología del fútbol se cuele y se filtra en los comentarios de los aficionados, como un enemigo agazapado y solapado que intentara entrar de noche en la fortaleza. A un matador que regatea cuanto puede el riesgo, le chillan: «Eres Molowny dando vizcainas.»

ALFREDO MARQUERIE

# LAS DOS ULTIMAS CORRIDAS DE LA

**ANTONIO BIENVENIDA Y JULIO APARICIO, MANO A MANO, LA CUARTA, EN LA QUE FUERON LIDIADOS SEIS TOROS DE ATANASIO FERNANDEZ**

**EN LA QUINTA, JULIO APARICIO Y «PEDRES» LIDIARON, TAMBIEN MANO A MANO, TRES TOROS DE GONZALEZ, DOS DE TABERNERO Y UNO DE NUÑEZ**

LA cuarta corrida de la Feria bilbaina constituyó el tema de todos los comentarios por las variaciones introducidas en el cartel. En principio, lo integraban seis toros de don Atanasio Fernández para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Emilio Ortuño, «Jumillaflo». Por la cogida de este último en San Sebastián, la empresa contrató al diestro Antonio Bienvenida, y se colocó el aviso correspondiente para conocimiento del público. Más tarde, se fijó en taquillas otro aviso, en el que se decía que, por incomparencia del diestro Antonio Ordóñez, despacharían los seis toros Julio Aparicio y Antonio Bienvenida, mano a mano. Hubo casi un lleno, y salió de sobresaliente el subalterno Paco Checa.

Presidió el teniente alcalde don Plácido Careaga, y asistió a la corrida el presidente de las Cortes Españolas y del Consejo del Reino, don Esteban Bilbao.

Los aficionados tenían ilusión por presenciar la pelea de los toros de don Atanasio Fernández, que el año anterior ganó el trofeo de la Feria de Bilbao.

Las reses estaban admirablemente presentadas, y fallaron en la lidia por su mal estilo y la dureza incierta de algunos toros. El más huído, el tercero, y los más bravos, el cuarto y quinto, que acudieron a los caballos con alegría y temperamento. Pesaron en canal 279, 289, 291, 308, 325 y 302 kilos. El promedio fué de 299 kilos.

Antonio Bienvenida, con su arte indiscutible, dió a la dirección de la lidia un señorío de especial solera. En todo momento dejó una estela magnífica de elegancia y sabiduría, y el público premió su labor con repetidas ovaciones.

En el toro que abrió plaza, dió unos lances superiores, y luego hizo quites estupendos con un arte y un sabor torero de la máxima categoría. Se le ovacionó con entusiasmo. Con las banderillas, colocó dos pares de fácil ejecución con la elegancia en él habitual, siendo magnífico el segundo de ellos. Las palmas sonaron fuerte.

En la faena de muleta hubo pases por alto, naturales y en redondo, de mucho temple y suavidad. Luego, dió unos derechazos superiores, y para final una estocada, de la que, al salir de la suerte, resbaló, y el toro le cogió por la pierna, dándole un varetazo. Serenamente, descabelló, y se le tributa una ovación, mientras algunos piden la oreja. Saludos desde el tercio.

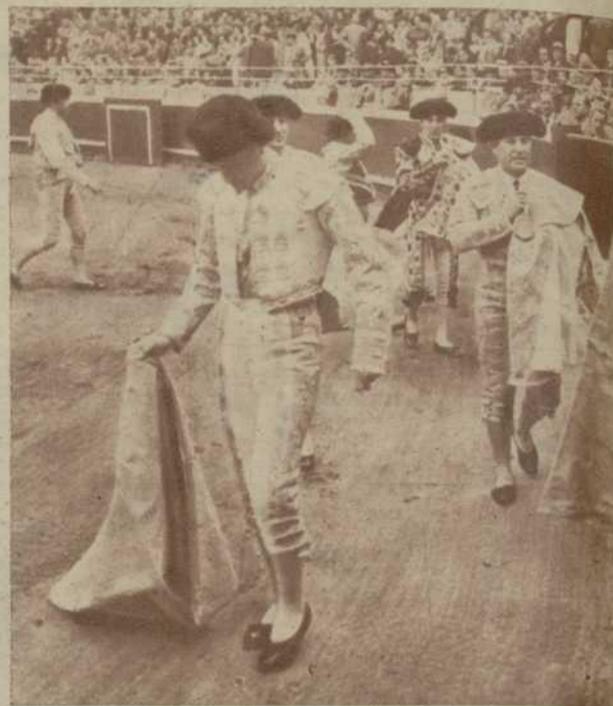
En su segundo, que estaba huído y cabeceaba, se limitó a ser breve, y en el quinto, tras el brindis a los chicos de la Santa Casa de Misericordia, realizó una faena muy vistosa e inteligente, con grandes deseos de agradar. Fué muy bueno el pase sentado en el estribo, y se aplaudieron los ayudados por alto y en redondo, de una be-

lleza singular. Después de unos naturales se adornó con graciosas giraldinas, y receta una estocada que le vale una ovación con salida al tercio y saludos finales.

Julio Aparicio, cuyos conocimientos de excelente lidiador son justamente elogiados, salió con ganas enormes de triunfo, y ya en el quite al toro que abrió plaza (cómo torearon los dos maestros) dió cuatro lances de frente por detrás, tan magníficamente ejecutados, que las ovaciones fueron de gala. En su toro primero, al que lanceó bien, realizó un quite, por chiquellinas, de verdadera maravilla, y, entre aclamaciones, tuvo que saludar montera en

mano. Al muletear, esta cerca del incierto burel, al que saca unos pases en redondo superiores. Luego, da unos ayudados por bajo, a los que siguen tres derechazos con el de pecho con mucho aguante torero. Aplausos. Muletrea, más tarde, con arrestos y ganas de agradar, mientras algunos aficionados discuten en gradas y tendidos.

Varios ayudados por alto y un cefidísimo pase de pecho; se le jalea y ovaciona. Después de dos pinchazos y una estocada, descabelló a pulso. Ovación y saludos desde el tercio repetidas veces. En su segundo trasteó con pases por bajo y en redondo, y lo pasaportó de varios pinchazos, pasando a la enfermería a curarse de un golpe



Aparicio, Antonio Bienvenida y Paco Checa, después de saludar a la presidencia



En la Plaza de toros de Bilbao se han hecho muchas veces fotografías parecidas a ésta



Un templado y fino natural del torero madrileño Julio Aparicio



Pedro Martínez, «Pedrés», en un pase de pecho al primero de sus enemigos

# AFERIA DE BILBAO

en la muñeca. Volvió más tarde, y despachó al último, tras breve muleteo, de una lodeada, y se apagaron los ánimos. La corrida, que tuvo un comienzo muy bueno, se vino abajo poco a poco, y, con ello, la soñadora ilusión de ver una tarde completa de toros.

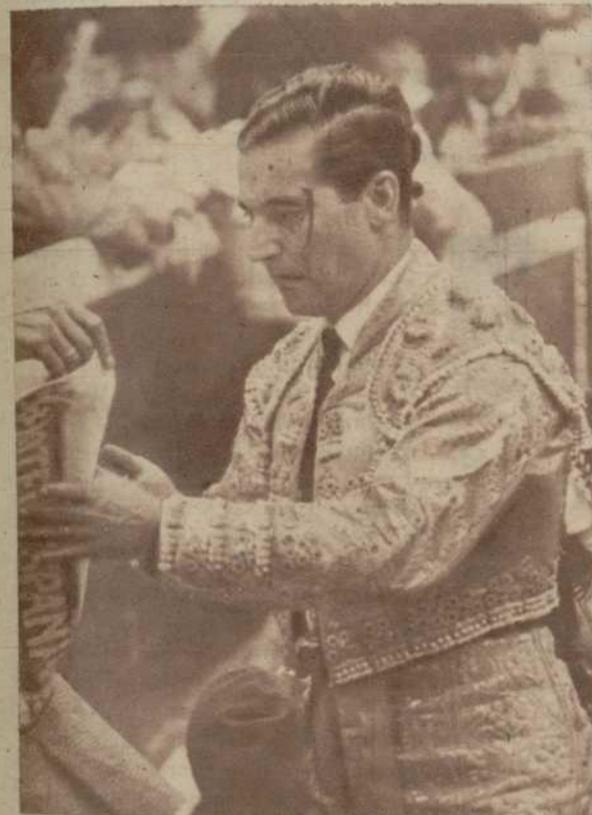
Por la Jefatura Superior de Policía se impuso una multa de 500 pesetas a Julio Aparicio, por hacer caso omiso, en la lidia del cuarto, a las indicaciones que le hicieron de colocarse a la izquierda después de poner el toro en suerte.

También fueron sancionados con 500 pesetas cada uno, el banderillero Siro Rea y los picadores Ramón Tapia, Luis Farfía y Francisco Muñoz, por incumplir el Reglamento taurino.

La última corrida de FERIA (quinta de abono) se celebró con buen tiempo y un lleno. Por incomparecencia del espada Antonio Ordóñez, actuaron, mano a mano, los diestros Aparicio y Pedrés. Salió de sobresaliente el subalterno Manolo Agüero. Presidió el teniente alcalde don Ramón de Goicoechea.

Los veterinarios habían rechazado, por falta de presencia y trapío, tres toros de la ganadería de don Manuel González, de Madrid, y en su lugar salieron dos de don Alicia Tabernero de Paz, de Salamanca, lidiados en tercero y sexto lugar, y uno de don Carlos Núñez, de Sevilla, que abrió plaza.

Los toros fueron pequeños, y su lidia resultó desigual. El segundo de la tarde, de la ganadería del señor González, fué protestado. El más bravo, el sexto, al que se catigó con exceso, y llegó agotado al tercio final. El primero mostró codicia con los caballos; el cuarto peleó bien, y los demás, sosos y tardos. A excepción del primero y el último, los cuatro restantes no dieron el peso reglamentario. Su peso en bruto fué de 485, 420, 455, 443, 430 y 475 kilos, y en canal, 293, 236, 249, 253, 251 y 293 kilos. Promedio, 262. Toros impropios de la Plaza torista de Bilbao.



Antonio Bienvenida cayó al entrar a matar y se produjo una pequeña herida

Julio Aparicio, cuya calidad artística de gran lidiador todos conocen, salió con deseos de agradar, y en la faena al toro de Núñez sacó una serie de rechazos superiores, que remató con uno de pecho muy bueno. Aplausos y música.

Luego vinieron los pases en redondo, los de pecho, cambiados por alto y otros adornos, para una estocada y certero descabello. Se le ovacionó y, mientras se pedía la oreja en varios sectores, salió al tercio a saludar.

Muy bien lanceó a su segundo, y en la faena muleteril hubo rechazos y ayudados por alto, para bajar después de tono, por tardear el burel. Pinchazo, estocada y descabello, con división de opiniones.

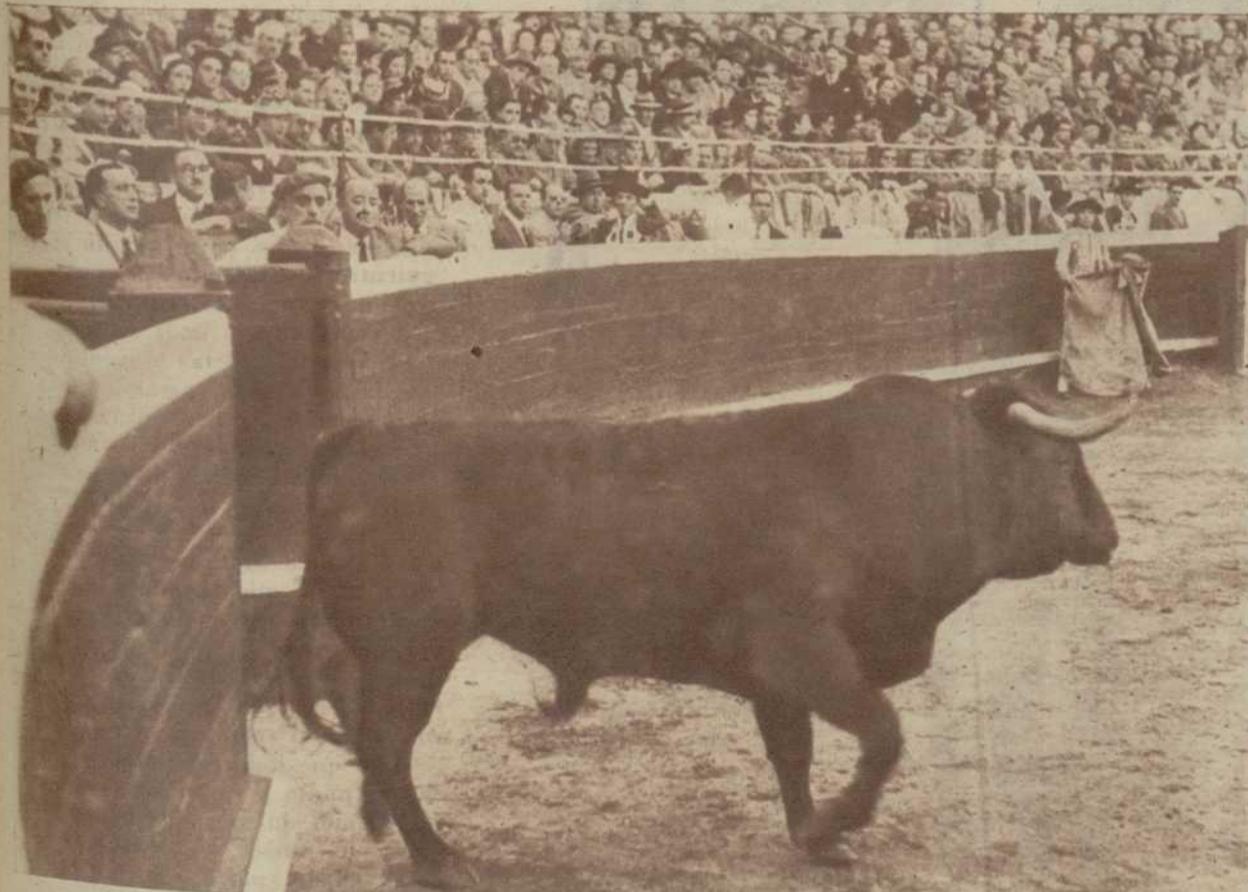
En el quinto lanceó bien y estuvo oportuno en quites. Llegó el toro a la muleta con medio viaje, y el diestro está poco decidido, dando algunos pases por bajo y otros en redondo, pa-



Un adorno de Julio Aparicio durante la faena que hizo al toro lidiado en tercer lugar



Un muletazo por alto de Bienvenida. El toro se coló, pero Antonio salió bien del apuro



Este fué el último toro de la FERIA bilbaína. Pertenece a la ganadería de Alicia Tabernero de Paz (Fotos Elorza)

ra terminar de una estocada que desagradó a la concurrencia.

Destacó el madrileño en un quite por chicuelinas, al cuarto, que le valió una ovación.

Pedro Martínez, «Pedrés», se encontró de primeras con un toro muy pequeño, que tenía, además, media arrancada, y se limitó a despacharlo con la brevedad posible.

Al cuartel burel le hizo un buen quite en una caída al descubierto. La faena de muleta tuvo momentos de calidad en varios naturales y el de pecho, con temple y quietud, que los repitió superándose. Luego intercaló su famosa pedresina, y sacó seis pases en redondo y el de pecho, admirables. Pase por alto y adornos que el público aplaude, mientras suena la música. «Pedrés» demostró en su faena que es una de las figuras del toreo de más acusada personalidad.

Pinchazo alto, estocada y descabello, y, mientras se le ovaciona, parte del público pide la oreja. Después de recorrer el redondel, salió al tercio a saludar.

Al último, que llegó agotado por el exceso de castigo, lo trasteó brevemente con pases por alto y en redondo, para pinchar dos veces y descabellar.

La feria terminó triste, ya que, por unos y por otros, no ha sido lo que debiera ser. Lamentable desencanto, al perderse las ilusiones de haber visto una tarde completa de toros. Destellos, y nada más.

El diestro Antonio Ordóñez fué multado por el Gobierno Civil de Vizcaya con diez mil pesetas, por incomparecencia en la corrida del día 25, y con otra cantidad igual, al no presentarse en la del día 26.

La Jefatura Superior de Policía sancionó con 500 pesetas a los picadores Francisco Muñoz y Luis Vallejo, por barrenar.

En fin, una feria aburrida y de muchas discusiones.

LUIS URUNUELA

N. de la R.—La reseña de la tercera corrida la publicamos en nuestro número anterior en la sección titulada «Por los ruedos del mundo».



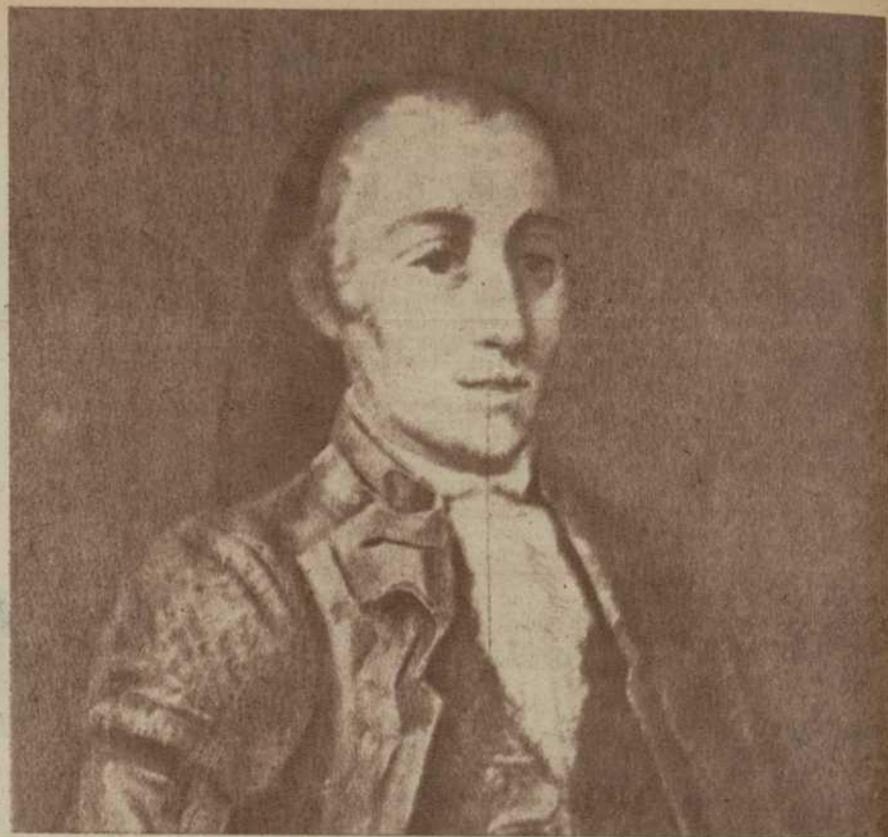
# PREGON de TOROS

por  
JUAN LEÓN

UNA de las características más acusadas del toreo —o de los toreros— contemporáneo es la preocupación de inventar, de traer algo nuevo a los cosos. Es una preocupación reprochable, y más que reprochable, absolutamente inútil, porque al socaire de la invención, que aun en el caso de ser buena suele pasar de moda, se olvida o se arrumba descaramadamente lo fundamental, lo que es medula y sustancia del toreo: reducir al toro, someterlo y matarlo bien de una estocada, o de más estocadas, si es que no hubo suerte.

Lo fundamental del toreo no puede ni debe confundirse con el adorno accesorio o, si se quiere decir de otro modo, haciéndole mucho favor, complementario. Si Pedro Romero levantara la cabeza, tal y como se dice de nuestros abuelos cuando se trata de exaltar las maravillas del progreso humano, y viera una corrida de toros, tardaría mucho en reconocer que se trataba de la misma fiesta a la que él dió el primer gran impulso, por no decir que la fundó. Pasando por alto —aunque sea mucho pasar— las grandes diferencias entre los toros de su época y los toros de hoy, no acertaría a identificar cada suerte. Lo que pensaría de los picadores y de los maestros al quite, de las banderillas, de las faenas de muleta y de las estocadas le sumiría en la más absoluta confusión: pero cuando viera cómo el público se entregaba al entusiasmo y aclamaba a un diestro que había rematado a su enemigo de una estocada con travesía alarante, clavada de manera que a él le parecería alevosa, rechazaría de plano esa celebración del segundo centenario de su nacimiento en Ronda.

Claro es que otro tanto ocurriría a los aficionados de ahora —a los buenos y más exaltados aficionados me refiero— si de pronto les fuera posible contemplar un mano a mano Romero-«Pepe Hillo». Lo más seguro es que se dieran de baja en su afición. El tiempo no pasa en vano, y en el toreo, como en todo, se operaron transformaciones que lo mejoraron, que lo perfeccionaron, que lo elevaron a una categoría artística que entonces no pudo tener. Y entre Pedro Romero y «Chamaco» puede hallarse un justo medio en el que, sin menoscabo de lo fundamental, quedara la Fiesta tan distante del uno como del otro, una fiesta que, contemplada por ambos desde un tendido, les agradaría por igual y la reconocerían como suya. Romero pensaría: «Muchos naturales está dando este muchacho, cuando tres me habrían bastado a mí; pero resulta bello»; mientras «Chama-



Pedro Romero

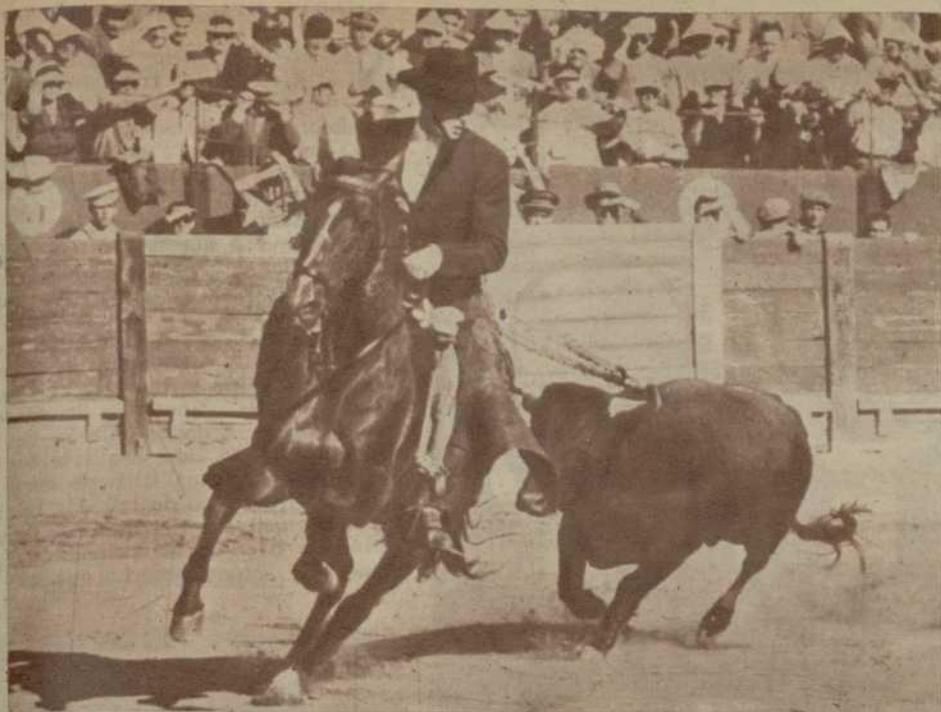


El «Chamaco»

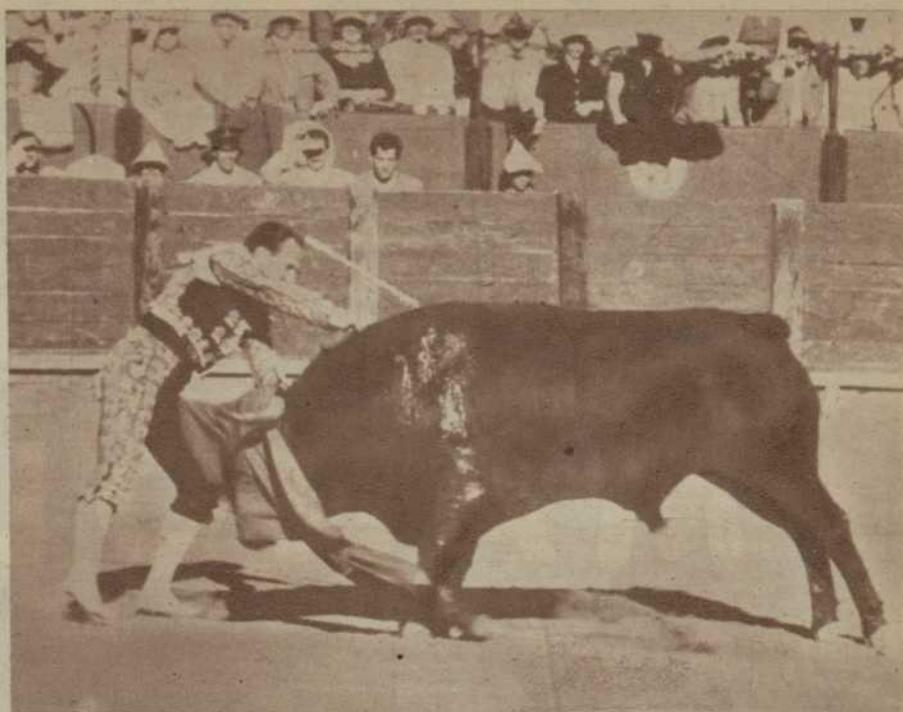
co» discurriría, por el contrario: «Lo ha hecho muy bien, pero ha tirado a abreviar y no ha hecho nada nuevo.»

Lo nuevo es la preocupación, la obsesión, diríamos, y como todos no tienen la suerte de «inventar» un pase, aunque se lo propusieron, se dedican a introducir modificaciones en los inventos ajenos, y el resultado suele ser grotesco. No hace mucho, en una Plaza que no quiero citar por no dar lugar a que alguien, particularmente, pueda darse por aludido, un torerito bastante apañado y no falto de solvencia, a un novillo bravo, al que no sabía cómo meterle mano, le hizo una faena que comenzó y acabó por manoletnas intercalando unos cuantos conatos de molinetes con ambas rodillas en tierra. Terminada tan impar faena, que el público —en honor a la verdad he de decirlo— ovacionó con entusiasmo, dió un pinchazo casi insignificante y un descabello. El bravo novillo fué arrastrado sin orejas y sin rabo. En vista del éxito, creo yo, el diestro que tenía que actuar en el novillo siguiente instrumentó su faena con un repertorio vistosísimo, que comenzó con unas «chicuelinas con la muleta» y terminó con el «péndulo», pasando por la «pedresina», la «ortina», y qué sé yo cuántas «inas» más, absolutamente inclasificables casi todas, dando la espalda al toro, «que es lo bueno», como diría «Curro Meloja». Una birria, en fin, que terminó de un «linternazo» volviendo la cara, del que rodó el novillo, también bravo, por desgracia. Obvio es decir que fué arrastrado sin orejas ni rabo.

Claro que todo esto no es nada, en punto a invención, pues ya tenemos quien ponga banderillas con la boca, y no habrá de pasar mucho para que con la boca se den las estocadas.



El rejoneador Angel Peralta al salir de un rejón



Una buena estocada de Rafael Ortega

## La corrida del jueves día 26 en Alcalá

Siete toros de Domingo Ortega para Peralta, Antonio Bienvenida y Rafael Ortega

SE llenó la Plaza de Alcalá. Respirar se podía de milagro, a pesar de que el espectáculo se celebró al aire libre, como es obligado. Lo que ya no es obligado ni habitual es que cada espectador no disponga más que de veinte centímetros de asiento para acomodarse. ¿Cuántos espectadores caben en los graderíos de la Plaza de Alcalá de Henares? ¿Cuántos había el jueves?

Lo mejor de la corrida fué el lleno. El lleno y la actuación, premiada con las dos orejas de su enemigo, del caballero Peralta. Este excepcional torero a caballo hizo gala de su maestría como jinete, rejoneó siempre bien, clavó admirables pares de banderillas cortas y largas, y a una y dos manos, y luego, pie a tierra, muleteó suavemente y mató de una entera y un certero descabello.

Los toros de Domingo Ortega, del primero al último y de pitón a rabo, fueron todo lo manso que puede ser un toro para merecer ser unido a una carreta; pero tampoco servían para esto, pues tenían genio del malo y no hubiera sido posible sacar partido de ellos como animales útiles para el trabajo. Total: que ni servían para ser lidiados ni hubieran sido útiles en el campo. Carne y nada más que car.



Un muletazo en redondo de Bienvenida al quinto

ne, con sus huesos y demás «accesorios» correspondientes.

Al primer toro lo toreó con cierto lucimiento Antonio Bienvenida, sobre todo en un quite por chicolinas. Después el mulo sólo sacó arrestos para cocear y huir, y Antonio tuvo que entrarle tres veces a matar y acabó con el descabello al primer intento. Algo parecido ocurrió en el tercero, al que banderilleó con mucho garbo Antonio. Buenos lances a la verónica, y al cabo de media docena de muletazos, el morito que ya no embiste ni siquiera tira cornadas. ¡Una delicia! En el quinto varió no poco la decoración. Y no porque el toro fuera bueno o regular, no. Fué Bienvenida quien hizo la faena por su cuenta, como si ante él no hubiera más que un animal que se dejaba hacer cosas y que se movía de cuando en cuando animado por las carreras, voces y alardes del espada. Al final fué justamente la espada lo que falló. Dos pinchazos y una corta fueron menester, y esto enfrió el entusiasmo de las gentes, que ovacionaron a Bienvenida, como le habían ovacionado en el primero; pero que hubiesen pedido mayor premio para Antonio por su magnífica faena.

Claro es que Rafael Ortega tampoco pudo hacer grandes cosas al torear, aunque se esforzó por conseguirlo. Lidió tres moruchos muy bien y los mató como es costumbre en él. Al segundo lo despachó de un estoconazo; al cuarto, de un pinchazo, una estocada y el descabello al primer intento, y al sexto, de una estocada y el descabello al primer intento. Se premiaron con muchos aplausos los buenos deseos de Rafael Ortega.



Un momento de la cura de la jaca de Peralta (Fotos Cano)

# El mármol humanizado

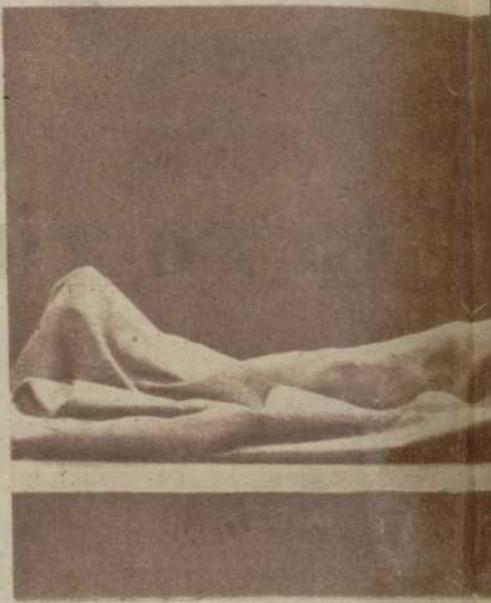
## DE LA ESTATUA DE "MANOLETE"

### 29 de agosto de 1947

EN EL VII ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL FAMOSO LIDIADOR

NO hay exageración en mis palabras al decir que la trágica e inesperada muerte de «Manolete» sorprendió dolorosamente, no ya a España entera, sino también a aquellas ciudades y a aquellos públicos del ancho mundo encariñados con la realización de los festejos taurinos.

Por lo que a nuestro país se refiere, la tragedia de Linares, como suceso luctuoso, produjo una emoción infinitamente superior a la de la espantosa catástrofe de Cádiz, acaecida pocos días antes. Fuera de España, de aquellos tristes y calurosos días de finales de agosto de 1947, anotamos lo acaecido en Washington, donde televisaron una película sobre la vida y muerte del ídolo cordobés, de una hora de duración, que constituyó uno de los más completos documentales del famoso diestro, editado a base de las películas de sus numerosas actuaciones. Lo que más in-



Estatua yacente de «Manolete», que con-



Mausoleo de «Manolete», obra del escultor Ruiz Olmos, que se ha levantado en el cementerio de Córdoba (Foto del autor).—La imagen de la Virgen de la Salud

ensamente conmovió a un auditorio de televisión que podría calcularse en doscientas mil personas fué la reproducción, a cámara lenta, de toda una faena de «Manolete».

**LAS TRAGEDIAS DEL TOREO**

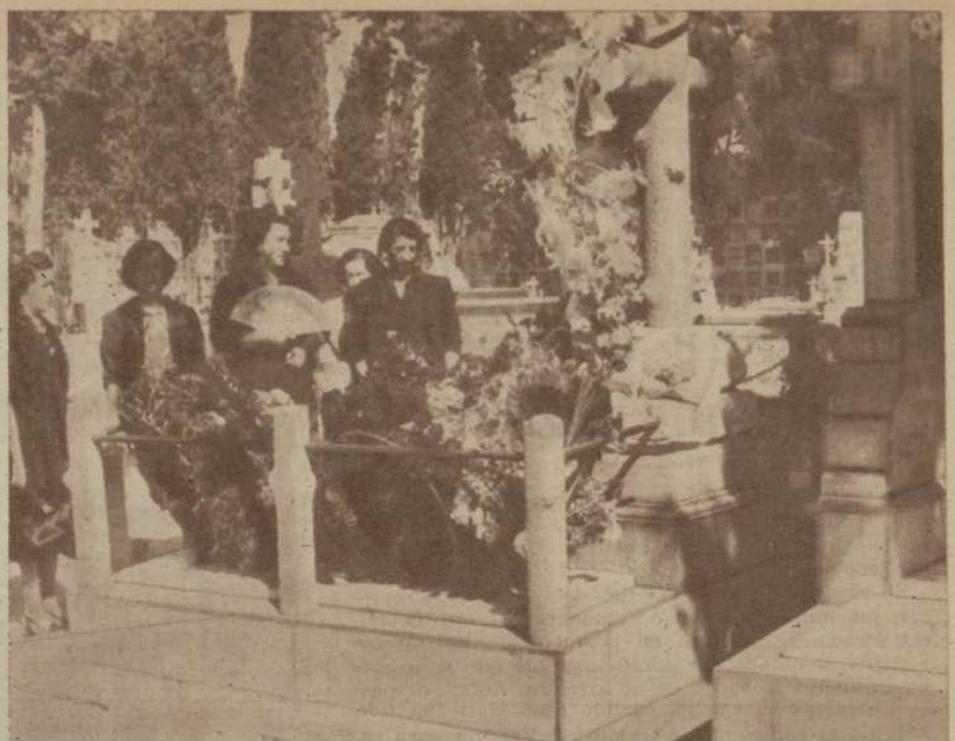
De los lejanos días de mi niñez recuerdo haber oído contar más de una vez la impresión de dolor que experimentó España al tener noticias del fallecimiento de «Lagartijo».

No obstante tratarse de un acontecimiento esperado, desde que los periódicos publicaron las primeras noticias acerca de la gravedad de su dolencia, la mayor parte de los pueblos de España lloraron con desconsuelo la muerte del que, en recompensa a su valor en el ruedo, había conquistado el sobrenombre de «El Califa», por haber nacido en Córdoba, y constituir el califa una de las glorias más espléndidas y maravillosas de la historia local.

Mucho más honda y sentida fué la emoción colectiva motivada por la muerte de «Joselito». Nacido en el seno de una familia donde, lo mismo su padre que sus hermanos, militaban todos en las arriesgadas hueste de la tauromaquia; torero por afición y por temperamento, fué un fenómeno de improvisación, un astro de primera magnitud, a cuya luz cegadora puso fin el toro de la ganadería de Ortega, que hubo de lidiar en la plaza de Talavera de la Reina, una tarde de mayo de 1920.

Y lo mismo que «Joselito», Manuel Granero. El inolvidable torero valenciano fué un auténtico idolo de su ciudad nativa y de España. Su figura gallarda, su varonil belleza, el derroche de arte que supo poner en la lidia le hicieron destacar sobre los toreros de su tiempo, por lo que, muerto «Joselito», retirados Juan Belmonte y Sánchez Mejías, quedó convertido en la primera figura de la tauromaquia.

Pero la gloria del diestro valenciano fué hartamente efímera: el 28 de septiembre



En el mausoleo de la familia Sánchez Puertas recibieron sepultura provisional los restos del coloso cordobés



En el mausoleo que guarda los restos del gran torero (Foto del autor)

de 1920, en la plaza de la Maestranza de Sevilla, recibía la alternativa de manos de «El Gallo», para morir, veinte meses más tarde, el 7 de mayo de 1922, en la plaza de toros de Madrid, con el cráneo destrozado por un toro de Veragua.

Dicen que la suerte de los toreros valencianos ha sido siempre hartamente efímera, corroborando el aserto los nombres de Antonio Carpio, los hermanos Fabrillo, Flores, «Morenito de Valencia»... Pero al lado de éstos, nosotros anotamos los de Sánchez Mejías, «Varelito», Litri, Ballesteros, «Curro Puya», Posada, Liceaga, «Corchaito», Lorenzo Oejo, «Pepe Hillo», «Curro Guillén», Llusio, «El Espartero» y tantos otros, con los que podría formarse una auténtica lista grande de los lidiadores

que ofrendaron su vida por el prestigio de la Fiesta nacional.

**MARMOL HUMANIZADO**

Esta lista grande de las tragedias del toreo la resumió en la tarde ardiente de triunfo del 28 de agosto del año 1947, Manuel Rodríguez Sánchez, «Manolete», que, como «Joselito» y Sánchez Mejías, fué herido de muerte en una plaza de toros provinciana, y entregado su alma al Creador en la habitación de un centro benéfico, el Hospital de los Marqueses de Linares, desde donde fué trasladado a Córdoba para recibir sepultura en el bello cementerio de Nuestra Señora de la Salud.

El cadáver del desgraciado diestro halló generoso cobijo en una tumba provisional propiedad de la familia Sánchez Puerta, desde donde fué trasladado, en fecha reciente, al suntuoso mausoleo que labró con extraordinario amor y extraordinario acierto el ilustre escultor Amadeo Ruiz Olmos.

**LA TRAGEDIA DE LINARES**

Fuó, como ya dijimos, el 28 de agosto de 1947, en la plaza de Toros de Linares. Se lidiaban toros de Miura, que habían de despachar Luis Miguel Dominguín, Gitanillo de Triana y «Manolete».

Este toreó maravillosamente a su primer toro. En su segundo —quinto de la tarde— hizo un verdadero derroche de verónicas; pases naturales imponentes, desafiando al toro en los mismos pitones. Inmediatamente después lució su arte severo e incomparable en otra serie de naturales inmensos, molinetes y pases de rodillas que arrancaron al público ovaciones delirantes. Cuatro manoleteras inmensas y varios pases por alto fueron el prelude de la gran estocada que hizo rodar al miura sin puntilla, pero en la que el matador resultó cogido y derribado.

Vertiendo abundante sangre, en brazos de las asistencias de la plaza fué trasladado a la enfermería, desde donde le llevaron al hospital, donde fué asistido por los doctores Jiménez Guinea y Tamames, llegados expresamente de Madrid.

A las cinco y cuarto de la madrugada del 29 de agosto, luego de haber recibido los auxilios espirituales, falleció. Por orden del médico, que le había aconsejado que los mantuviera así, murió con los ojos cerrados.

Al impresionante fenecer no precedieron estertores, ni angustias, ni suspiros. Serena y santamente, como correspondía a su esforzada estirpe cordobesa, entregó su alma a Dios. ¡La gloria fué con él!

JOSE RICO DE ESTASEN



La Salud preside el imponente del cementerio cordobés donde fué enterrado «Manolete» (Foto Rico de Estasen)

# La novillada del domingo en San Sebastián

## Reses de don Antonio Urquijo para Recondo, Pepe Ordóñez y Antonio Vázquez

La sexta función de la temporada donostiarra fué esta novillada, con buen sol, buena entrada, buenos novillos, entusiastas novilleros y un público regocijado en todo instante.

El principal triunfador fué don Antonio Urquijo con sus murubes a modo: muy bravos, muy nobles, colaboradores inefables en la labor de los toreros y digno el lidiado en quinto lugar de que se le diera la vuelta al ruedo en el arrastre. Antes, después de estoqueado el cuarto, cuando José Mari Recondo requirió la compañía de Ordóñez y Vázquez para pasarse por el ruedo, desde toriles fueron acompañados por el mayoral, que bien se lo había ganado.

Lo mal picado y banderilleado que fué el sexto hizo que el murubeño azotase algo al embestir a la muleta de Antonio Vázquez y echase el hocico por el suelo mediada la faena. Pero... «culpa suya no fué; — fué del destino».

Con la novillada del día de Santiago y las dos de este abono eran nueve los puestos a cubrir de novilleros, sin que la Empresa se acordase de que en Igueldo había nacido Joshe Mari Recondo. Fué necesario que Jaime Bravo estuviera lesionado para



Con ser magnífica la labor de los novilleros, lo mejor fué la clase de los novillos



El arrastre del quinto novillo, al que muy justamente se le dió la vuelta al ruedo

que al fin don Livinio y compañía se acordasen de incluir al buen novillero donostiarra. Y ésta fué, en concreto, su actuación: música para acompañar sus dos faenas de muleta, con corte de las dos orejas del primero y una del cuarto. Verán ustedes que la inclusión en el cartel fué justificada.

El que abrió plaza fué un novillito ideal, y Recondo dió una serie de verónicas superiores, rematada con media de maravilla. El público se puso en pie. La faena de muleta, con una y otra manos, fué valiente y concienzuda, despachándole de una estocada alta, sin precisión de más. Y en el cuarto no perdió la cara del enemigo un momento, echó muchos arrestos en el muleteo y una estocada superior redondeó el éxito.

Pepito Ordóñez se llevó de calle a todos, especialmente a las espectadoras. Veroniqueó a sus dos novillos con garbo y alegría y la faena de muleta al segundo fué variada, y como más descolante, unos naturales con la izquierda. (Música.) Media estocada en las inmediaciones del brazuelo merecía como sobrado premio una oreja, y ésa le concedió el presidente. Pero como el buen pueblo quería más y no lo consiguió, Pepito dió tres vueltas al ruedo, como diciéndole al «usía»: «Un bajonazo no se merece menos paseos.»

En el quinto se puso casi a tono con las excepcionales condiciones del de Urquijo. Y digo «casi» porque en algunas ocasiones, en vez de utilizar la mu-

leta, emprendía una carrerita totalmente innecesaria. Aparte eso, la faena fué superior, con premio de música y ovaciones. El muchacho, repito, estuvo torerísimo y con mucha gracia sevillana en un abanqueo por delante. Con el brazo suelto cobró media estocada en lo alto, y ahora no hubo discrepancias para concederle las dos orejas y el rabo, con dos vueltas al ruedo de punto final.

Antonio Vázquez estuvo torero en el primero de su turno, veroniqueó bien, hizo un quite con lances al costado por detrás, con la muleta dió pases fundamentales y de adorno y..., ¡ay!, no faltaron unas manoleínas con la vista en el tendido, que los antiguos pepeluisistas no tenemos más remedio que denunciárselas a su hermano mayor. La música amenizó los pases verdaderos y pases de oralina. Una estocada un po-

quito desprendida terminó su misión, con concesión de oreja y vuelta al ruedo, más salida al tercio con sus dos compañeros. Estas tardes de homenaje no se priva uno de nada.

En el sexto, echado a perder por sus huestes, no pudo hacer sino estar valiente y poner muy buena voluntad en la ejecución de los pases, que la descompuesta cabeza de su enemigo desbarataba. La música, por sexta vez acompañó el muleteo. Un metisaca y media estocada alta y tendida cerraron la alegre jornada.

Y salió uno y cargó a sus hombros a Pepe Ordóñez, y surgieron tres y alzaron en alto a Recondo, y con salida al ruedo de otros tres para llevarse a hombros a Antonio Vázquez quedó completa la labor de los costaleros en la tarde triunfal.

DON INDALECIO



Los espadas Recondo, Ordóñez y Vázquez dieron la vuelta al ruedo acompañados del mayoral (Fotos Martín)

El pasado día 25 se celebró en Almagro la corrida de la feria. Buena entrada. Toros de Samuel Flores, de Albacete, de magnífica presencia y que dieron buen juego, excepto el sexto, muy flojo. Manolo Vázquez en su primero gran faena, que es ovacionada, para una estocada. (Ovación, oreja, vuelta y saludos.) En su segundo, faena superior con adornos para un pinchazo y estocada. (Ovación, oreja y vuelta.)

Juan Montero en su primero, faena voluntariosa, pues el bicho está quedado y no puede lucirse, para pinchazo y estocada. (Aplausos.) En su segundo, gran faena por naturales y termina de un pinchazo y dos estocadas. (Ovación y saludos.)

«Chicuelo II» en su primero, faena valentísima y ceñida, oyendo ovaciones, para dos pinchazos y una estocada. (Ovación, petición de oreja y tres vueltas al ruedo entre ovaciones.) En su segundo, flojo y que se caía, estuvo muy valiente, para un pinchazo, estocada y descabello.



Juan Montero, «Chicuelo II» y Manolo Vázquez, en la puerta de cuadrillas de la Plaza de toros de Almagro

# La corrida

DE LA FERIA DE

# ALMAGRO

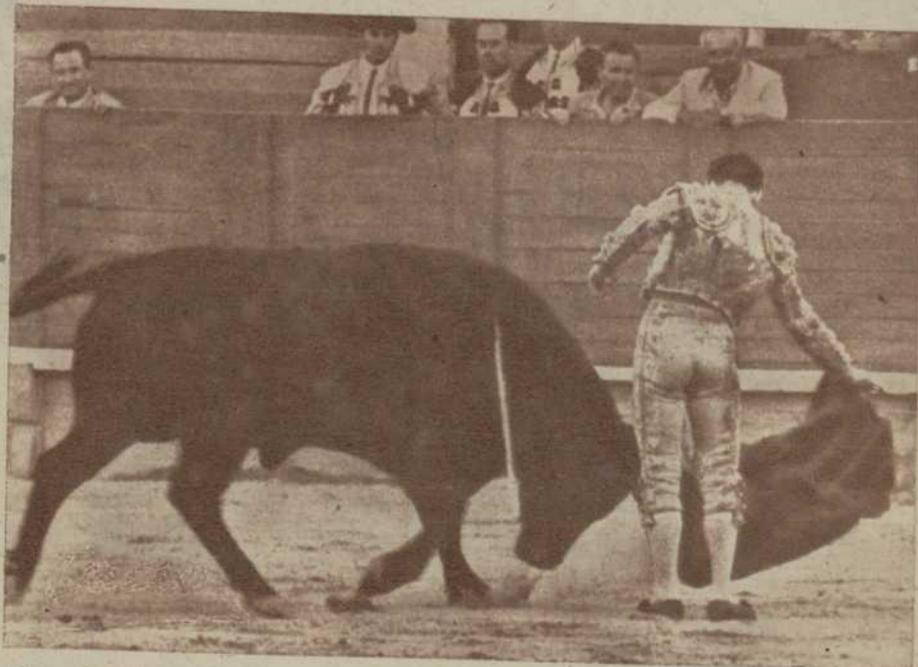
Toros de Samuel Flores para Manolo Vázquez, Juan Montero y «Chicuelo II»



Manolo Vázquez, que cortó oreja en sus dos toros, citando muy en corto para dar un natural



Juan Montero, que fué aplaudido en el segundo y ovacionado en el quinto, en un natural



«Chicuelo II», que estuvo muy valiente y fué ovacionado en ambos, en un derechazo. (Fotos Cano)

# Las corridas de la Feria de ALMERIA



Carlos Corpas citando de espaldas

El pasado día 26 se celebró en Almería la primera corrida de feria, con toros de Rodríguez Pacheco. Lleno.

César Girón, en su primero, trastea por la cara. (Silencio.) En su segundo, faena magnífica. Pinchazo, estocada y descabello. (Oreja.)

«Chicuelo II», en su primero, faena valentísima. Media, pinchazo y estocada. (Vuelta y salida.) En su segundo está temerario. Tres pinchazos y descabella. (Petición y vuelta.)

Carlos Corpas, en su primero, faena magnífica. Pinchazo y estocada. (Muchos aplausos.) En su segundo, faena porfiando mucho. Pinchazo y estocada. (Vuelta y salida.)

El día 27 se celebró la segunda de feria con siete toros de Lamamié de Clairac: los tres primeros de lidia ordinaria, mansos y difíciles; los otros tres, manejables. Lleno completo.

Ángel Peralta clava un rejón de adorno y después tres pares de banderillas, dos de ellos de las cortas, entre música y ovaciones. Clava un rejón de muerte, y, pie a tierra, trastea al bicho y lo despacha de una estocada. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

Antonio Bienvenida, aplaudido con la capa en su primero. Hace al bicho, manso y difícil, una faena de alfiler con adornos. Media y pinchazo hondo. (Aplausos.) En su segundo lancea entre aplausos. Faena con el pico de la muleta, para tres pinchazos y descabello. (Protestas.)

Rafael Ortega, aplaudido con la capa en su primero. Lo trastea con eficacia y rápidamente. Mata de media. (Aplausos y saludos. Pitos al toro en el arrastre.) En su segun-

**Día 25:**

**Toros de Rodríguez Pacheco para CESAR GIRON, "CHICUELO II" y CARLOS CORPAS**

**Día 26:**

**Toros de Lamamié de Clairac para PERALTA, AN-**

**TONIO BIENVENIDA, RAFAEL ORTEGA y ENRIQUE VERA**

**Día 27:**

**Novillos de Cerroalto para RAFAEL MARISCAL, MANOLO SEGURA y "CHAMACO"**

do es aplaudido nuevamente con la capa. Faena inmensa entre músicas y ovaciones. Sigue la faena con adornos y desplantes, y mata de una estocada superior. (Ovación, dos orejas, rabo y pata y dos vueltas al ruedo.)

Enrique Vera se limita a trastear a su primero con valentía, y lo despacha de una estocada. (Aplausos.) En el último es ovacionado con la capa. Vuelve a ser aplaudido en un quite. Faena torera y valiente con adornos, para dos pinchazos y estocada. (Ovación, una oreja, vuelta y es sacado a hombros.)

El día 28 se celebró la novillada con reses de «Cerroalto».

Rafael Mariscal es aplaudido con la capa en sus dos novillos. En su primero, faena con pases de todas las marcas. Pinchazo y estocada. (Vuelta.) En su segundo,

faena entre ovaciones. Una estocada. (Dos orejas y rabo.)

Manolo Segura, que sustituye a Bernadó, fué aplaudido al torear de capa. Faena entre los pitones, saliendo trompicado. (Música y aplausos.) Media en su sitio. (Ovación y vuelta.) En su segundo, faena entre oles y música. Mata de una estocada. (Dos orejas y rabo.)

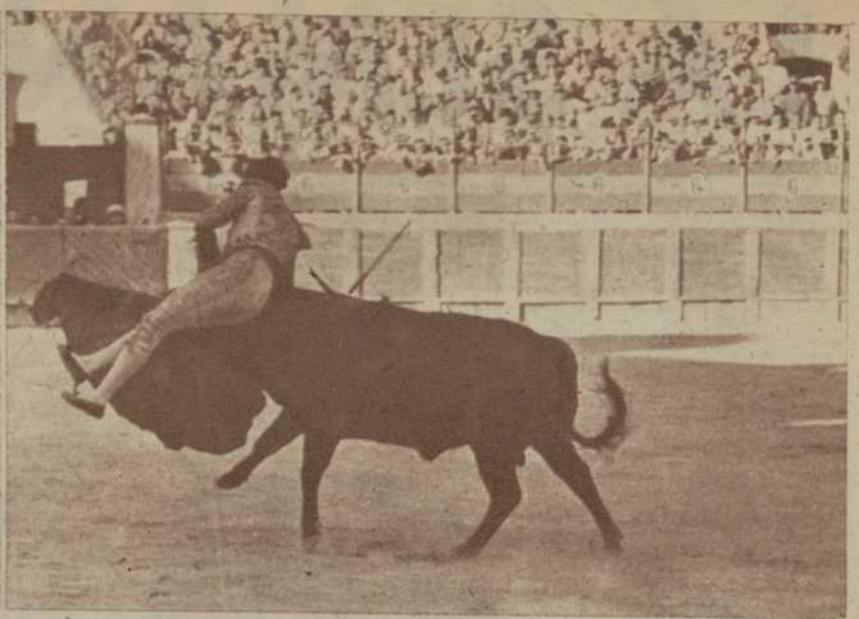
«Chamaco», faena de completo dominio entre ovaciones. Estocada. (Una oreja.) En el último da lances templados. Instrumenta una gran faena con pases de todas las marcas entre ovaciones. Pinchazo, media y varios descabellos. (Dos orejas.)



Rafael Ortega ve cómo muere el segundo



Angel Peralta muleteando por bajo



La cogida, por fortuna sin consecuencias, de Segura



Un afarolado del venezolano César Girón



Un desplante de Antonio Borrero, «Chamacon» (Fotos Ruiz Marin)



Un desplante de Enrique Vera



Antonio Bienvenida rematando media verónica



«Chicuelo II» veroniqueando al quinto



Rafael Mariscal toreando de rodillas



# LA SEMANA TAURINA



Pepe Rivas cambiándose la muleta de mano

EL lleno de todos los días en la Monumental. José Rivas —nuevo aquí—, Manuel Espinosa y «Chamaco» se las vieron con seis toros hechos y derechos de don Manuel Sánchez Cobaleda, excelentes, en general, para el primer tercio; pero poco o nada fáciles para la muleta, unos por su excesivo temperamento y otros por los vicios adquiridos. El sexto, de gran poder y mucho genio, peleó espectacularmente, y algunos creyeron que era de bandera. Distó mucho de serlo. ¿Dónde se ha visto un toro de tal calificativo que intente quitarse el palo que le hiere? Como al final pudieron pegarle fuerte, quedó completamente aplomado. Era cinquiéno.

Pepe Rivas produjo excelente impresión. Quedado su primer enemigo, estuvo con él muy torero y muy valiente, dejó una estocada algo caída y le dieron la oreja. El cuarto, reservón, le cogió al to-



Un pase de pecho de Antonio Borrero, «Chamaco»

pues no parece sino que está ausente hasta que coge la muleta. Lo que pasa es que cuando la coge lo borra todo.

\*\*\*

Miguel Montenegro, Victoriano Valencia y «Chamaco» fueron los designados para dar cuenta de seis novillos de don Manuel González en esta quin-



Espinosa matando al novillo corrido en segundo lugar

AMONTILLADO  
**ESCUADRILLA**  
 UN VINO VIEJO  
 CON NOMBRE NUEVO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

# BARCELONA

ta novillada del último ciclo «chamaquista»; reses que cumplieron bien, en conjunto, con la caballería, y no todas llegaron en buena disposición al final.

El torerito de Granada bulló todo lo imaginable: toreó de rodillas con el capote y la muleta, dió pases sentado en el estribo, banderilleó a sus dos astados, corrió, saltó, «molineó», dió zapatetas en el aire, hizo todo lo que sabe, poniendo una gran voluntad, y si en su primera faena recibió un aviso, por la segunda le

**Día 25: Novillos de Manuel Sánchez Cobaleda para Pepe Rivas, Espinosa y "Chamaco"**

**Día 26: Novillos de Manuel González para Montenegro, "Valencia" y "Chamaco"**

**Día 29: Reses de Sánchez Arjona para Miguel del Pino, Pepín Jiménez y Juan Antonio Romero**



Miguel Montenegro en un muletazo con la derecha

concedieron una oreja, no obstante quedar bajo el estoque. Y hasta cargaron con él a hombros.

«Valencia» tuvo un lote ideal; sus dos novillos fueron de una suavidad de ensueño, condiciones que aprovechó para torear a placer lo mismo con la capa que con la muleta; sus dos faenas fueron justamente jaleadas con calor; terminó la primera con una estocada caída y la otra con una en lo alto, y de un toro y otro le concedieron las dos orejas. Tarde redonda. También lo tomaron a hombros al terminar.

El primer toro de «Chamaco» llegó al final tan soso y falto de fijeza, que miraba más a los tendidos que al rojo engaño (la verdad es que tiene poca suerte en sus lotes); dió dicho matador algunos pases sueltos cuando le miró la res; recetó un pinchazo y una delantera y descabelló al quinto repique. Hubo división de opiniones. Fué el sexto bicho el único mansurrón, pues salió suelto y hasta volvió la cara una vez. Quedado llegó al final, pero a fuerza de consentirlo, de aguantar de un modo impresionante y de pisar un terreno inverosímil, realizó «Chamaco» una faena de las más rotundas que aquí le hemos visto, arrebatando a la multitud, que una vez más llenó la Plaza por él (y así veintitrés tardes en lo que va de temporada); una de esas faenas con las que arrolla cuanto se le pone por delante. Se volcó en el morrillo al dejar una estocada algo caída, le dieron las dos orejas, el rabo y una pata, y la ovación fué indescriptible e interminable. Después de dar la vuelta a pie, la dió a hombros, sirviéndole de escolta los que habían alzado a los otros matadores.

Y por la noche, como tantos días, no se hablaba



Antonio Borrero, «Chamaco», en un pase de pecho



Un pase de pecho de «Valencia» al quinto



Juan Antonio Romero en un muletazo de rodillas  
(Fotos Romero)

en Barcelona más que de «Chamaco». Pero va creciendo el número de sus enemigos.

\*\*\*

Nobleza como la de los seis novillos de don Jesús Sánchez Arjona, lidiados el domingo último, se ve pocas veces. Bonitos de tipo, gorditos y cómodos de cabeza, eran tan inofensivos, que al coger varias veces a los lidiadores, por torpeza de éstos, parecía como si les dijeran: «Ustedes dispensen, ya ven que no queremos hacerles daño.»

El veteranísimo Miguel del Pino sigue siendo tan poquita cosa como siempre, pues no iba a cambiar a estas alturas. Atropelladito anduvo el hombre en sus dos faenas de muleta, más lograda la segunda que la primera, y en ninguna de ellas se lució con la espada. Lo mejor que hizo con el capote fueron tres faroles en un quite y al tercer bicho de la novillada.



Una manoletina del ciclanero Pepin Jiménez

Pepin Jiménez, de Chiclana, no eclipsará las glorias de Francisco Montes y José Redondo. Con el capote, cero, y con la muleta, todos los pases le resultan a medias, por no fiandar debidamente. Con la espada estuvo breve y acertado, que siempre es un tanto.

La tarde fué de Juan Antonio Romero, que actuó con más feliz éxito que el día de su presentación. Al primero suyo lo saludó con tres faroles de rodillas; le clavó tres pares de banderillas; le aplicó una faena de muleta —buena parte de ella arrojada—, en la que no parecía sino que todo lo quisiera hacer a un tiempo; pero el caso es que, aunque «a lo loco, a lo loco», calentó a la gente y fué jaleado sin cesar, aunque no todas las cosas le salieron bien. Mató con dos pinchazos y una buena estocada y le dieron una oreja, amén de haber paseado de circunvalación. Este novillo tercero fué francamente ideal. Con el sexto estuvo más reposado, y su toreo de capa, sus pares de banderillas y su faena de muleta, todo, en fin, resultó más ex-tonado que lo del novillo anterior. Desde luego, se advierte en él una preocupación por imitar a «Chamaco». Y como la expresada labor, jaleada también ardorosamente, fué rematada con una estocada traserá que resultó eficaz, le dieron otra oreja, le ovacionaron de nuevo y le sacaron a hombros.

DON VENTURA



Miguel del Pino, que reaparecía en Barcelona, veroniqueando





Como se ve, las guapas turiasonenses son muy aficionadas a los toros  
(Fotos Ugalde)

# La corrida de la feria de Tarazona de Aragón

TOROS DE TOMAS FRIAS PARA CAYETANO ORDOÑEZ, RAFAEL ORTEGA Y DAMASO GOMEZ

leteó brevemente y mató de un pinchazo y una atravesada.

Rafael Ortega muleteó por bajo y en redondo al segundo, que llegó difícil a la muleta, y lo mató muy bien de una estocada y el descabello al primer intento. Al quinto, muy pequeño, lo muleteó por bajo, en redondo y manoletas y lo mató de dos pinchazos, una entera y el descabello. En los dos toros fué aplaudido Rafael Ortega.

Dámaso Gómez estuvo breve en el primero y mató de una entera. Portió mucho en su faena al sexto y hasta intentó torear al natural, pero el bicho no embestia. Mató de un pinchazo y media estocada. Fué ovacionado. Por culpa del ganado nos aburrimos de lo lindo.

EDUARDO QUEILES

El sábado día 28, festividad de San Agustín, se celebró en Tarazona de Aragón la tradicional corrida de toros.

Las reses, de Tomás Frías, de Villamanrique, fueron, en su mayoría, mansas. El mejor fué el primero, y los otros dejaron mucho que desear. El segundo fué muy difícil; el tercero, difícil y manso; el cuarto, soso; el quinto, muy pequeño, fué protestado, y el sexto llegó agotado al último tercio.

Como comprenderá el lector, con tal ganado poco fué lo que pudieron hacer los espadas actuantes, que, eso sí, pusieron toda su voluntad en agradar, cosa que consiguieron a fuerza de exponer mucho. El público tuvo en cuenta las dificultades que tuvieron que salvar los toreros y les animó constantemente.

Cayetano Ordóñez aprovechó las relativas buenas condiciones del primero para hacer una faena en la que abundaron los adornos y desplantes. Mató de un pinchazo y media estocada y cortó la oreja. En el cuarto mu-



Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Cayetano Ordóñez, en el ruedo de Tarazona



No fueron bravos los toros de Frías, pero algunos derribaron con fuerza

## LA CORRIDA GRANDE del PUERTO de SANTA MARIA

UN gran ambiente de toros había el domingo en el Puerto de Santa María, hasta el punto de que la Plaza registró una enorme entrada, y es que la corrida grande del Puerto en agosto movilizó toda Andalucía.

¡Lástima que en esta ocasión, por culpa de los toros, la cosa no pasara de una novillada!

Se corrieron cuatro toros de Sánchez Cobeleda y dos de Saltillo, muy chicos y pobres de pitones, que dieron buen juego, salvo el lidiado en segundo lugar, peligroso e incierto.

Antonio Bienvenida sólo hizo sumar una corrida. Salvo unos lances a su primero y dos pares de banderillas al mismo, su labor restante fué muy pobre y desconfiada por completo. Con el estoque estuvo muy mal en ambos toros. En su primero le aplaudieron —en recuerdo de aquellos lances— y en el otro le silbaron.

Rafael Ortega, al que el segundo le dió un puntazo en la pierna, estuvo algo apagado. Toreó bien con el capote a su primero —difícil y peligroso—, al que hizo una breve faena de muleta. Lo mató de una gran estocada y fué ovacionado. En el quinto, Ortega estuvo más centrado y llevó a cabo

una buena faena de muleta, con pases de diversas marcas. Mató de un pinchazo y una estocada, concediéndosele una oreja.

César Girón hizo gala de su dominio y su mando ante las reses. Se hizo aplaudir con el capote y las banderillas. Realizó dos grandes faenas de muleta, dominadoras y artísticas, en las que intercaló ayudados, derechazos, naturales, de pecho, giraldivas y de otras marcas. Mató a su primero de una gran estocada y al segundo de pinchazo y estocada. En el primero cortó las dos orejas y el rabo, y en el sexto, las dos orejas, siendo sacado a hombros.

Abrió plaza el caballero rejoneador Angel Peralta, que tuvo una lucida intervención al clavar rejones y banderillas. Un par a dos manos resultó sensacional. Tras un rejón de muerte, Peralta —pie a tierra— acabó con el de Guardioia de un pinchazo y media estocada, siendo ovacionado.

¡Lástima que la corrida grande del Puerto se quedase en novillada, por la falta de presencia de los seis toros lidiados!

MANOLO LIASO

UN NOVILLO DE GUARDIOIA PARA PERALTA Y CUATRO TOROS DE SANCHEZ COBALEDA Y DOS DE SALTILLO PARA ANTONIO BIENVENIDA, RAFAEL ORTEGA Y CESAR GIRON

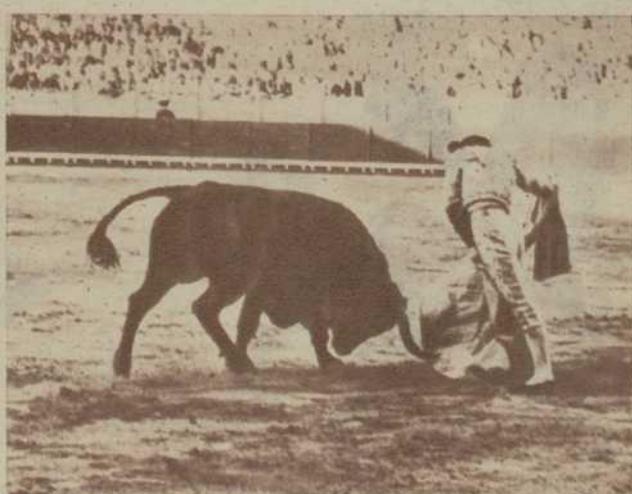
## Ortega y Girón cortaron orejas



Un muletazo por alto de Antonio Bienvenida



La estocada de Rafael Ortega al segundo



César Girón veroniqueando al tercero (Fotos Moran)



# Por los ruedos del MUNDO

## CORRIDA DE TOROS EN CIEZA

En Cieza el día 20 y con más de media entrada, se lidiaron toros de Samuel Hermanos, bien presentados. Juan Silveti, que sustituía a «Jumillano», vuelta y gran ovación y vueltas, con protestas al presidente por no concederle la oreja. «Antoñete», adornado y valiente y breve. «Rayito», orejas, rabo, vuelta y salida, palmas y salida a hombros.

## CORRIDA EN CONSTANTINA

En Constantina, el domingo 29, se lidiaron toros de Isaías y Tulio Vázquez, con mucho poder.

Malaver oyó algunas muestras de desagrado en uno de los suyos y estuvo muy valiente en el otro, que le propinó algunos varetazos en ambos muslos y le conmovió ligeramente.

Silveti, buena faena en el primero para una estocada, y cortó las dos orejas y el rabo. En el otro, también se lució con muleta y espada, y cortó las dos orejas.

Cayetano Ordóñez, superior en uno, del que cortó las dos orejas y el rabo, y muy bien en el otro, por lo que dió la vuelta al ruedo.

Corridas y novilladas por los ruedos de España.—Buena novillada de feria en Calahorra. «Chamaeo» reapareció en la primera de Manresa.—Corridas en Francia y Portugal.—La temporada en Méjico.—Girón ha ganado el trofeo de la feria de Linares.—Carteles de Feria.—Ya hay programas para la corrida de Ronda en honor de Pedro Romero.—Aniversario de la muerte de «Manolete».—Proyectos de nueva Plaza en Bilbao.—Espectadores sancionados por arrojar almohadillas en Vista Alegre.—Picador multado por blasfemar en la Plaza de las Ventas

## LAS DE FERIA EN LINARES

En Linares, el día 28, se lidió la primera corrida de feria con la plaza llena. Toros de Sepúlveda de Yeltes, magníficos. Todos aplaudidos en los arrastres, y a dos se les dió la vuelta al ruedo.

Angel Peralta, vuelta. Antonio Bienvenida, ovacionado al banderillar. Dos orejas, ovación y saludos. César Girón, aclamado en rehiletes. Dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y pata. Brindó su segundo toro mirando al cielo en memoria de «Manolete». «Chicuelo II», dos orejas y una oreja. Antes de ausentarse de la Plaza por irse a torear, dió la vuelta al ruedo con Bienvenida y Girón, que luego salieron a hombros.

También en Linares, el domingo 29, se lidiaron cinco toros del marqués de Domecq y una de Clairac.

Aparicio hizo una faena de alifio al primero, al que mató de una estocada corta, media y un descabello. En el cuarto estuvo breve con la muleta y acabó con un pinchazo y media estocada. Palmas.

«Pedrés» muleteó por bajo al segundo, sufriendo varias coladas, y lo despachó de media estocada, una corta y descabello. En el quinto, muy castigado por un picador, a quien se le impuso una multa, no pudo hacer faena, por lo que se limitó a igualarlo y pasarlo portarlo de media estocada.

«Antoñete» se mostró voluntarioso y valiente en el tercero, lo mató de una estocada y descabello, y fué ovacionado. También puso mucha voluntad en el sexto, con el que acabó de dos pinchazos, estocada y descabello.

El trofeo concedido anualmente en las corridas de feria de Linares ha sido adjudicado este año al diestro César Girón. Un triunfo más del gran venezolano.

## NOVILLADAS ENTRE SEMANA

En El Pozuelo se celebró, el día 26, una novillada. «Mancheguitos», petición y dos orejas. Félix Muñoz, petición y petición.

En Orgaz, también el día 26, fueron lidiados novillos de José Escobar. José Carbonell, oreja y dos orejas y rabo. «Chatillo M.ra», oreja y aplausos.

En Piedrahíta, el mismo día 26, hubo novillada, con media entrada. El rejoneador Bernardino Landete, ovación, dos orejas y vuelta. Juanito Vercher, desacertado al pinchar. Roberto Carló, dos orejas y vuelta y voluntarioso.

En Sabiote se celebró el día 24 un festejo con novillos de Angel Ligero, bravos. «Chicuelo III», dos orejas y rabo y orejas, rabo y pata. «Pinturas», vuelta y ovacionado. El rejoneador Curro Postigo clavó lucidamente un rejón y fué derribado al intentar otro y pasó lesionado a la enfermería.

En San Pedro de Albacete se celebró el sábado un festival taurino. Juan Silveti, Juan Montero y José Montero cortaron orejas y rabo.

En Toro se lidiaron, el día 28, novillos blandos de Angel Pérez, de Salamanca. Chacarte, petición y vuelta y vuelta. «El Turia», palmas y silencio. Fernando Merino, palmas y faena de alifio.



El marqués de la Valdavia presidió el funeral celebrado en memoria del gran matador de toros Manuel Rodríguez, «Manolete», muerto por un toro de Miura en la Plaza de Linares, en la fecha de su aniversario (Foto Cifra Gráfica)



El novillero Javier Inglés, gravísimamente herido por un estoque en la Plaza de La Línea, acompañado de su madre, los doctores que le intervinieron y su apoderado (Foto Garcisánchez)



El novillero Joaquín Bernadó en el Sanatorio de la Alameda, de Valencia, con los doctores que le operaron, antes de autorizar su salida para Barcelona, donde convalece actualmente (Foto Cairo)

En Valencia de Alcántara se lidiaron el día 25 novillos de Isidro Ortuño Gil, bravos. José Gutiérrez, «Mirabeleño», vuelta y oreja; Sergio Flores, vuelta y orejas y rabo y salida a hombros.

#### LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Alicante se lidiaron novillos de José María Martín, buenos. Llano. Los diestros desfilaron montera en mano en memoria de «Manolete». «Manolillo», oreja y vuelta. «Pacorro», oreja y dos orejas y rabo. Manolo Martín, vuelta y oreja. Los tres matadores fueron sacados a hombros.

En Arenas de San Pedro fueron lidiados novillos de José González, pequeños y débiles. Luisito Crimaldos y Alfonso Merino, voluntariosos, pero deslucidos por el ganado.

En Colmenar Viejo, el domingo, se celebró la segunda novillada de feria con reses de Bernaldo de Quirós, que dieron buen juego. Joselito Álvarez, vuelta en uno y silencio en otro. Mariscal, dos orejas y rabo en su primero y ovación en otro. Juanito Gálvez, oreja en uno y palmas en el último.

En Cuéllar se lidiaron, el lunes 30, novillos de Cobaleda, regulares. Joselito Escudero, único matador, estuvo bien, dando vueltas al ruedo.

En La Coruña se celebró el domingo una novillada extraordinaria en honor del Jefe del Estado. Novillos de Guardiola, desiguales. Chacarte, palmas en el primero y dos orejas y rabo en otro. Paco Corpas, vuelta en uno. Al banderillar al otro resultó con una herida punzante en el escroto. Pronóstico reservado. Terminó Chacarte con estocada y dos pinchazos. «El Turia», vuelta en uno y mal en el otro. Marcos de Cella, ovación en uno y oreja en el otro. Los cuatro diestros brindaron su primer toro al Caudillo, que les hizo obsequios. En el descanso, los matadores subieron al palco presidencial, donde el Jefe del Estado conversó con ellos.

Desfilaron por el ruedo la Banda Municipal y el coro «Cantigas da Terra», que había acudido a la Plaza en homenaje al Generalísimo.

En Lequeitio fueron lidiados novillos de Encinas, buenos. José Luis Serrano, bien en su primero. Vueltas. Superior en el otro. Dos orejas. Antonio Pascual, muy aplaudido. Serrano fué sacado a hombros.

En Linares se celebró la novillada de feria con reses de Galache. Luis Díaz, dos orejas en su primero, al que se da la vuelta al ruedo. En su segundo, vuelta. Mariscal, vuelta en uno y dos orejas y rabo en el otro. Manolo Segura, ovación y ovación. Mariscal salió a hombros.

En Llodio fueron lidiados novillos de Valiente, buenos. «Califa», superior, cortó orejas. El venezolano Sábulo Azuaje, muy valiente y torero, cortó las orejas a sus enemigos. Ambos matadores fueron sacados a hombros.

En Loja (Granada) se lidió ganado de Esteban González, cumplió. Marimén Ciamar, vuelta al ruedo en el suyo de rejones. Miguñal Montenegro, dos orejas en uno y dos orejas y rabo en otro. Manuel Galdeano, palmas en uno y regular en el último. Hacia veinte años que no se celebraban en Loja espectáculos taurinos.

En Palma de Mallorca se celebró una novillada con reses de Esteban González, con casta. Luis Díaz, indeciso y no acertado con el estoque. Manolo Zerpa, dos orejas en uno y regular en el otro. Antonio León, vuelta en uno y dos orejas en el último.

En Requena fueron lidiados novillos del duque de Osuna, bravos. Rovira, silencio en uno y palmas en otro. «Parrita», vuelta en uno y desacertado en su segundo. «Chuli», dos orejas en uno y aplausos en el último.

En Tarazona de Aragón se celebró el lunes la novillada de feria. Llano. Novillos de Javier Amigo.

Antonio Palacios, dos orejas, rabo y dos vueltas, y ovación, vuelta y salida a hombros. Se le adjudicó el capote de paseo que se ofreció al diestro que mejor quedase en la feria. Augusto Arroyo, dos orejas y vuelta, vuelta al ruedo y salida a hombros, como el sobresaliente Pepe de Tarazona, que toreó muy bien.

En Trujillo fueron lidiados novillos de Isaac Dueñas. Miguel Temprano cortó las dos orejas de su enemigo, y Felipe Iglesias las dos y el rabo del suyo, saliendo a hombros entre aclamaciones de la Plaza.

En Valencia se lidió ganado de Moreno Santamaría, débil de patas. Navarro rejoneó, siendo aplaudido. Curro Pérez, aplausos en uno y vuelta en otro. Manolo Catalán, ovación en su primero y vuelta en otro. «Bombita de Valencia», palmas en uno y en el último, regular.

En Villarrobledo fué lidiado ganado de Valeriano de la Viña. Feliciano Albaladejo, un aviso en el primero y oreja en el otro. Angel Jiménez, oreja en uno y dos orejas y rabo en el que cerró plaza.

En Zaragoza se lidiaron novillos de Joaquín Buendía, nobles. Juanito Bienvenida, vuelta en uno y palmas en otro. «Curro Puya», ovación en uno y vuelta en otro. «Chamaco», dos orejas en su primero. En la faena del último fué volteado, dando con la cabeza en el suelo. Sufrió conmoción cerebral y contusiones. Pronóstico reservado. Bienvenida acabó de estocada y descabello. Ovación.

#### NOVILLADA DE FERIA EN CALAHORRA

En Calahorra, el día 31, se ha celebrado la novillada de feria, en honor de San Emeterio y San Celedonio, jugándose reses de doña María Teresa Oliveira, grandes y con poder.

Chacarte, muy bien con la capa en sus dos toros. En su primero, faena al son de la música, para una tendida y media que basta. Dos orejas. En su segundo, faena valiente, para tres pinchazos. Dos orejas y rabo.

«El Turia», en su primero, faena decidida para un pinchazo, una estocada y descabello a la segunda. Aplausos. En su segundo, faena excelente, resultando volteado sin consecuencias. Una en su sitio y otra estocada. Dos orejas y rabo.

Manolo Zúñiga, en su primero, faena entre ovaciones, para una estocada. Dos orejas y rabo. En el último, faena valiente, que se jalea. Una estocada hasta el puño y descabello a la tercera. Una oreja. Los tres matadores y el mayoral salieron a hombros.

#### LA PRIMERA DE MANRESA

En Manresa se ha corrido el martes la novillada primera de feria. Llano. Ganado de Felipe Bartolomé, mansurrones. Carlos Vidal, faena valiente y voluntariosa para media alta. Una oreja. En su segundo, faena artística, que se aplaudió, para pinchazo y una entera. Vuelta al ruedo. El toro es pitado en el arrastre.

Chano Rodríguez, valiente con la capa y con la muleta. Mata de tres pinchazos y una entera. Ovación. A su segundo, faena artística y mata de dos pinchazos y media. Oreja.

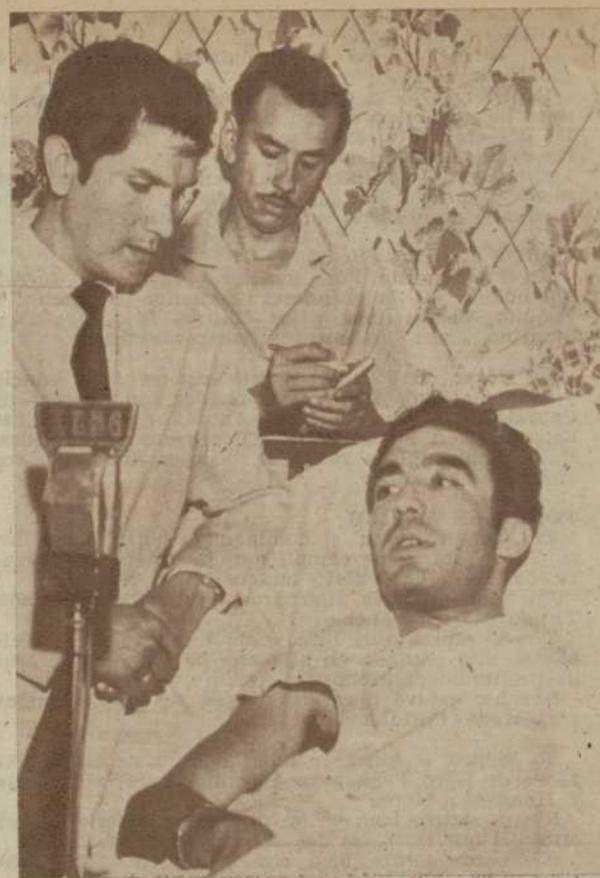
«Chamaco», en su primero, realizó enorme faena entre ovaciones. Mató de una estocada. Dos orejas y rabo. En su segundo, faena temeraria, que el público aclamó puesto en pie. Media estocada y descabello. Dos orejas y rabo.

#### NOVILLADA EN COLMENAR

En Colmenar Viejo se celebró el pasado día 27 una novillada sin picadores, con reses de Hoyos.

Eduardo Samper adornó con la muleta y regular con el pincho.

Francisco Alonso Martínez manejó bien el capote, siendo aplaudido en sus quites. Realizó una faena muy valiente, con pases de mucho valor, matando de estocada y descabello, que le valió la vuelta al ruedo, única que se dió entre justos aplausos.



El sevillano Chaves Flores, acompañado de Joselito Méndez, en el Instituto de Cardiología de Méjico, donde se cura de la cornada que sufrió en el coso taurino de Tijuana. (Foto Cifra Gráfica)

El almeriense actuó regularmente y hubo división de opiniones.

Ruiz Casou cumplió y pasó a la enfermería.

#### CAPITULO DE FESTIVALES

En Albacete fueron lidiadas el domingo once reses de Samuel Flores, bravas. En total hicieron el paseillo 45 toreros. Miguel Cantero, palmas; Paco Navarro, palmas; Rafael Cozaña, palmas; Baltasar Martínez, ovación; Joaquín Rosa, silencio; José Gómez, dos orejas y rabo; Pepe Osuna, un aviso; Pedro López Heredia, silencio; Cremade Dania, pitos; Abelardo Vergara, ovación, y Nicolás Campayo, aviso.

En Palencia fueron lidiados novillos de Ignacio Encinas. «Antoñete de Granadas», aplaudido. Marcial Villamediano, palmas. Después se desencajonaron las corridas de feria.

En Peñas de San Pedro (Albacete) se lidiaron novillos de Samuel Hermanos, superiores. Enrique Vera, oreja y rabo. Juan Montero, dos orejas, rabo y pata. Luis Montero, dos orejas, rabo y pata. Los tres espadas salieron a hombros.

En Santander, con un lleno completo, se celebró el domingo el tradicional festejo taurino a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados. Se lidió ganado de Infantes, que resultó manso y difícil.

Domingo Ortega, Lozano, Aparicio, «Pedrés» y Sarabia oyeron ovaciones. Lozano, «Pedrés» y Sarabia cortaron, además, orejas. Por último, actuó la cuadrilla del Circulo taurino de Bayona, que fué muy aplaudida.



Rafael Pedrosa, cogido al hacer un quite en las Ventas, en el momento de iniciar su lucha por la existencia, ayudado por la simpática y guapa enfermera que le asiste. (Foto Zurita)



La señorita torera Juanita Aparicio en el momento de ejecutar una chicuelina durante la novillada celebrada el día 22 de agosto. Durante su faena cayó un diluvio sobre la Plaza. (Foto Cifra Gráfica)

### CORRIDA EN DAX

En Dax (Francia) fueron lidiados toros de Antonio Pérez.

Ordóñez cortó la oreja en su primero, que rechazó ante las protestas del público. En su segundo cortó las dos orejas. En el último no pudo hacer nada por las condiciones del animal.

«Chicuelo II» se lució con la capa. En los dos primeros, mansos, no consiguió faena. En el último tuvo una gran actuación y cortó la oreja.

### TOROS EN PORTUGAL

En Figueira da Foz, con toros de Téllez, fueron aplaudidos los rejoneadores Fernando Salgueiro y Paquito Mascarenhas y los diestros Briones y Diamantino Vizéu, los dos con vueltas al ruedo.

En Povoas do Varzin, los rejoneadores Joao Nuncio y Manuel Conde fueron ovacionados con novillos de Cabral. En la lidia ordinaria, Antonio dos Santos fue aplaudido en su segundo. El primero se inutilizó. Paco Mendes dió la vuelta al ruedo en uno y dió dos vueltas en el otro.

### TOROS EN MEJICO

En Ciudad Juárez, el domingo, se lidiaron novillos de Paco Terán, que cumplieron. La torera norteamericana Betty Ford cortó una oreja.

En lidia ordinaria alternaron los novilleros Ramón Tirado y Paco Sánchez.

Tirado estuvo muy bien y mató con valentía, recibiendo una cornada en el recto, de diez centímetros de profundidad. Pronóstico grave.

Sánchez estuvo muy valiente en sus dos enemigos y acertado. Cortó una oreja.

En Méjico, el lunes, se lidiaron toros de Santacilla y des de Cuco Peña para Fermín Rivera, «Calesero» y Humberto Moro.

Rivera estuvo bien en su primero y superior en el otro, del que cortó las dos orejas y el rabo.

«Calesero» estuvo bien con la muleta, pero poco afortunado con el estoque.

Humberto Moro se mostró valiente y mató aceptablemente.

En Méjico, el domingo día 29, se celebró la séptima novillada de la temporada, para José Luis Huerta y Amado Ramírez. El viento y la lluvia molestaron durante toda la corrida.

Huerta estuvo voluntarioso en el primero, adornándose con habilidad, y mató de dos pinchazos y dos estocadas.

Al tercero lo veroniqueó bien y le hizo una faena a base de naturales de mucho temple, matando de un pinchazo y media estocada. Aplausos. Con el quinto hizo una faena superior entre ovaciones y música, y liquidó al bicho de una estocada. Oreja y vuelta.

Ramírez sólo cumplió en el primero. Al segundo le hizo una faena superior, con faroles y molinetes, intercalando buenos rechazos. Mató de una estocada fulminante. Orejas y rabo.

En el sexto estuvo muy mal y pinchó varias veces. Escuchó un aviso y descabelló al sexto intento.

En Querétaro (Méjico), el domingo, se lidiaron novillos de Jalpa.

Paco Honrubia estuvo muy bien en su primero, al que mató de una estocada. En el otro estuvo muy torero y lo mató pronto. Fue muy ovacionado en los dos.

Rubén Salazar se mostró artista en el segundo y se superó en el otro, en el que cortó la oreja.

### ANIVERSARIO DE «MANOLETE»

Al cumplirse el séptimo aniversario de la muerte de «Manolete» se celebró en la capilla del Hospital Provincial de Madrid una misa en sufragio del infortunado torero cordobés. Presidió la ceremonia religiosa el marqués de la Valdavia, presidente de la Diputación, y asistieron algunos diputados, críticos,

toreros y empresarios. Después se rezó un responso ante la lámpida del diestro.

Asimismo, en Córdoba, se dijeron misas por el alma de «Manolete». En el cementerio de Nuestra Señora de la Salud, sobre la tumba del torero, se depositaron numerosos ramos de flores y coronas.

La «Hoja Oficial del Lunes» de Córdoba se lamentaba en un artículo de que en estas fechas no se haya levantado todavía el monumento a «Manolete», acordado hace tiempo. Se dispone de un millón de pesetas de la corrida monstruo que organizó Carlos Arruza, y que se celebró en octubre de 1951. Agrega el periódico que espera terminen las dilaciones y que al cumplirse el octavo aniversario de su muerte sea una realidad, como son los deseos de cuantos contribuyeron a la suscripción en España y América y aportaron su dinero para la memorable corrida mencionada.

### CARTELES EN ELABORACION

El domingo 5 de septiembre, en las Ventas, se ha preparado una novillada de los hermanos Villagodio, y contratados a Antonio Vázquez, Miguel Angel y el debutante Parrita.

El viernes 17 de septiembre se ha señalado, en principio, para la celebración, en el coso de las Ventas, de la corrida a beneficio del Montepío de la Policía. Hasta la fecha están contratados Antonio Bienvenida y «Chicuelo II», y los toros serán de una ganadería salmantina.

También en fecha próxima se reunirá la Directiva del Montepío de Toreros para organizar una nueva corrida de toros a su beneficio en Madrid, para la que se ha ofrecido Antonio Bienvenida. Para esta corrida se traerán seis toros de los hermanos Villagodio.

Y, por su parte, en la plaza de Vista Alegre, el domingo próximo, tal vez haya corrida, en la que tres matadores estoquearán los toros de don Julio Morales en corrida de ascenso.

En Cádiz, el domingo día 5 de septiembre, se celebrará la corrida de la Cruz Roja, en la que alternarán, mano a mano, los diestros César Girón y Rafael Ortega.

En Córdoba, el popular empresario de la Plaza, don José Escriche, prepara una corrida de toros y una novillada para la feria de septiembre en la capital de los califas. Hoy estará en el campo charro para escoger una corrida de Montalvo para el día 26, que quizá maten Ordóñez, César Girón y el torero de la tierra Martorell.

El día 27, a base de «Chamaco» y «Chiquilín», se celebrará una novillada.

En Ecija ha sido contratado para la corrida de feria el espada cordobés Martorell, que otorgará esa tarde la alternativa a Jiménez Torres. Como testigo actuará César Girón, y los toros serán de Guardiola.

En Ronda, y el día 16 del corriente, se celebrará la extraordinaria corrida de toros en homenaje a Pedro Romero. Estoquearán seis toros, de seis ganaderías diferentes, los famosos diestros Antonio Bienvenida, Cayetano Ordóñez y César Girón. También se gestiona la inclusión en el cartel del rejoneador Angel Peralta.

En Santander, a beneficio de los niños asistidos en el Preventorio de Potes, se celebrará un festival taurino, en el que están anunciados Aparicio, César Girón, «Chicuelo II», José Luis Torres, Carlos Corpas y Paco Mendes y los novilleros Luis Aparicio y Pepe Cáceres.

En Sevilla, el empresario en funciones de la Plaza de la Maestranza, Pepe Belmonte, prepara una corrida con ocho toros de Marcelliano Rodríguez para el día 29, día de San Miguel. En esta corrida de feria, se asegura alternarán Jesús Córdoba, Manolo

Vázquez, César Girón y Paco Mendes, un mejicano, un español, un venezolano y un portugués.

### LOS HERIDOS MEJORAN

Joaquín Bernadó que sufrió una grave herida en la Plaza de Valencia, llegó a Barcelona. El diestro efectuó el viaje desde Valencia en compañía de su padre y de su mozo de estoques. En el andén le aguardaban su madre, otros familiares, numerosos amigos y aficionados y los informadores de prensa y radio. Bernadó estaba muy animado, y ha dicho que anhela el momento de su reaparición.

El apoderado de Bernadó nos ruega atentamente, en nombre del popular novillero, que por medio de nuestras páginas se den las más expresivas gracias a los amigos, admiradores y compañeros que se interesaron por la marcha de su curación.

Por su parte, el excelente novillero valenciano Paco Villanueva ha sido dado de alta por el doctor López Durán. Su apoderado, Jaime Marco, ha manifestado que pasará en el campo una temporada para enterarse, con vistas a la temporada próxima, ya que la grave lesión de su pierna le ha hecho perder toda la temporada presente.

### ACTUALIDAD DE BILBAO

En las cinco corridas de la feria bilbaína se dieron las siguientes entradas: en la primera, 11.884 espectadores; en la segunda, 10.583; en la tercera, 10.863; en la cuarta, 11.336; en la quinta, 11.544. En total asistieron 56.082 personas, con un promedio por corrida de 11.216. El aforo de la plaza es de 12.488 personas, y el total ingreso de las cinco corridas ha sido de 5.300.000 pesetas. A la Santa Casa de Misericordia, como propietaria, le corresponden, según las condiciones del arriendo, 400.000 pesetas, más 397.500 por el 7,5 por 100 del ingreso total y 45.000 pesetas por alquiler de almohadillas.

Otra noticia de la feria es la multa que el gobernador civil impuso al diestro Antonio Ordóñez, de 10.000 pesetas por cada tarde que dejó de torear en la feria sin presentar justificación alguna, ni el miércoles ni el jueves, días para los que estaba anunciado.

Hay revuelo y proyectos sobre la Plaza de toros nueva. Como los terrenos que ocupa la actual Plaza de toros de Bilbao parece que se dedicarán a construir edificios y hay que levantar un nuevo coso, este proyecto se encargó a un prestigioso arquitecto, que lo ha resuelto en un espacio cuadrangular, con el ruedo y tendidos en círculo y un dispositivo especial que permitirá adaptar las graderías y arena para practicar deportes de ciclismo y baloncesto, balonvolea y otros. Desde luego, fútbol no se jugará.

La nueva Plaza se proyecta cubierta con una montera de cristales, para contener la lluvia, y en la actualidad se estudia el dispositivo que permita abrir y replugar este acristalado para que entre el aire los días de sol o pueda ser fácilmente accionado al presentarse uno de los chaparrones tan típicamente vascos.

### PICADOR BLASFEMO, MULTADO

Después de la novillada celebrada el domingo en la Plaza de las Ventas han sido multados el picador Antonio Salcedo Campoy con 500 pesetas por barrer al ejecutar la suerte de varas; el también picador Manuel Suárez Pozo, «Aldeano», con 200 pesetas por blasfemar, y el peón Manuel Polo de la Rosa, con igual cantidad por empujar a la res en sus cuartos traseros después de ejecutada la suerte de matar para precipitar su caída.

### ALMOHADILLAS Y MULTAS

La Jefatura Superior de Policía ha impuesto multas de 250 pesetas a los siguientes espectadores de la corrida celebrada el domingo en la Plaza de Vista Alegre, por arrojar almohadillas al ruedo durante la lidia: Marcelino Rufo Morales, Héctor Citrón Ayuso, Gonzalo Escribano Rodríguez, Pedro Pizarro Cervantes, Jacinto Rojo Galán y Eugenio Blanco García.



Humberto Valle, el novillero peruano, que triunfó en Madrid a trueque de una cornada, abandonará hoy jueves el Sanatorio. Inmediatamente se entrenará en el campo para volver a coger el pulso a la temporada



El novillero colombiano Luis Calderón, que fue herido en Galves, en la provincia de Toledo, y sufre una cornada de 15 centímetros, de la que se repone rápidamente en el Sanatorio (Foto Zurita)





# Consultorio Tauromin

A. G. B.—Briviesca (Burgos). Si en estas páginas de EL RUEDO hemos dicho alguna vez que el matador de toros apodado «Chicuelo II» es conquense se debe a que dicho diestro nació en Iniesta, pueblo de la provincia de Cuenca; y cuando le hemos designado con el apelativo de «Chicuelo II», el de Albacete, es porque en esta ciudad se erió y se hizo torero, y como si fuera de ella está considerado. Ya lo ve usted: es de Cuenca y de Albacete al mismo tiempo.

«Un aprendiz de erudito».—Madrid. La *Disertación acerca de las corridas de toros, leída a la Real Academia de la Historia por su director don José Vargas y Ponce*, el ilustre marino y geógrafo gaditano, es un manuscrito que antes se encontraba, y suponemos que debe de continuar, en la Biblioteca de tan ilustre Corporación.

Ignoramos si durante el siglo actual se habrá hecho alguna copia de tan notable pieza, pero al final del anterior solamente existía una, esmerada y correctísima, hecha por el archivero y bibliotecario don Alejandro Vidal y propiedad del ilustre bibliófilo e investigador don Luis Carmena y Millán, trabajo que debe encontrarse hoy en la biblioteca de The Hispanic Society of America, fundada por el gran hispanista Mr. Archer M. Huntington, pues todo el archivo que el señor Carmena poseía fue adquirido por la expresada entidad norteamericana. Esto es cuanto podemos manifestarle sobre el particular. ¿Por qué no pregunta usted en la Academia de la Historia, si tanto le interesa conocer tal *Disertación*?

J. L. Pamplona. La suerte «Capeo a la navarra» recibe este nombre porque, según dicen, la inventó «Martíncho». En el siglo XVII, tanto los toreros navarros como los aragoneses recibían la denominación gentilicia de los primeros, a los de ambas regiones se les llamaba «navarros», y fuera el «Martíncho» de Oyarzun o el de Egea de los Caballeros el que tal suerte ideara, a nadie se le ocurrió llamarla «martinchina», pues antes no tenía la gente tanta pereza mental como en nuestros días.

P. Q.—Málaga. El diestro mencionado en su carta se llamaba, en realidad, Andrés Leiva y Mérida; nació en esa ciudad el 23 de mayo del año 1905; tomó la alternativa en Sevilla con fecha 20 de abril de 1930 de manos de «Chicuelo», con toros del conde de Casal, y se la confirmó «Carnicerito» en Madrid el 19 de octubre del mismo año. En vista de que no toreaba más que una corrida al año, volvió a ser novillero, pero ya sin fruto alguno, como siempre ha ocurrido en casos análogos, y falleció el 7 de febrero de 1939.

G. T.—Valencia. En aquel soneto de J. Penaflores de Gállego (don José Puyol Bosque), compuesto con los nombres que los antiguos revisteros daban festivamente a los caballos muertos en las plazas de toros, composición que fue insertada en nuestro número 474, correspondiente al 23 de julio del año anterior, son de mérito notable la clara visión que dicho autor tenía de la plástica poética y su maestría en el dominio de la difícil combinación de las estrofas.

Cuando en la expresada fecha fue publicado por nosotros tan curioso soneto, todavía existía el señor Puyol Bosque, el cual falleció en Zaragoza, donde siempre tuvo su residencia, con fecha 17



de mayo último, a los ochenta y nueve años de edad. ¿Que si tal soneto tiene algún antecedente? Curioso es usted, amigo, y la pregunta escapada del coto tauromin, pero invitados a salir de él, lo hacemos por una sola vez y decimos que sí, pues remontándonos a Lope de Vega encontramos el siguiente patrón:

*Desmirarse, atreverse, estar furioso,  
áspero, tierno, liberal, esquivo,  
alento, mortal, difunto, vivo,  
leal, traidor, cobarde y animoso;  
no hallar fuera del bien centro y reposo,  
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,  
enojado, valiente, fugitivo,  
satisfecho, ofendido, receloso;  
huir el rostro al claro desengaño,  
beber veneno por licor suave,  
olvidar el provecho, amar el daño;  
creer que un cielo en un infierno cabe,  
dar la vida y el alma a un desengaño,  
esto es amor; quien lo probó lo sabe.*

P. H.—Madrid. Las novilladas efectuadas en esta capital durante el año 1917 fueron las que se detallan a continuación:

- Día 25 de febrero: «Martíncho II», «Ale» y Amuedo, ganado de don Juan Sánchez.
- Día 18 de marzo: «Vaquerito», «Pacorro» y «Angelete», novillos de Conradi.
- Día 19: «Hipólito», «Angelete» y «Nacional», reses de Veragua.
- Día 25: «Vaquerito», José Zarco y «Nacional», bichos de López Plata.
- Día 7 de junio: «Hipólito», Alarcón y «Pacorro», toros de Pablo Romero.
- Día 17: «Martíncho II», Zarco y Casielles, ganado de Salas y de Contreras.
- Día 29: «Hipólito» y «Pacorro», novillos de Carvajal.
- Día 8 de julio: «Hipólito», «Nacional» y Emilio Méndez, reses de Veragua.
- Día 12: «Majito» y «Ginesillo», novillos de Olea.

- Día 14: «Habanero», «Dominguín» y «Lagartijo», astados de Medina Garvey.
- Día 15: «Vaquerito», «Pacorro» y Félix Merino, astados de la viuda de Soler.
- Día 21: «Posadero» y «Torquito II», novillos de Herrero Manjón.
- Día 22: «Angelete», «Nacional» y Félix Merino, reses de Albarrán.
- Día 25: «Vaquerito», Félix Merino y José Vázquez, toros de Concha y Sierra.
- Día 28: «Gavira», «Torquito II» y «Montañesito», astados de Anastasio Martín.
- Día 29: «Vaquerito», «Nacional» y Félix Merino, ganado de Benjumá.
- Día 2 de agosto: «Carnicerito» y Porfirio Magaña, novillos de Moreno Santamaría.
- Día 4: «Platerito», «Lagartijillo III» y Checa, reses de Miura.
- Día 5: Zarco, «Pacorro» y «Nacional», reses de E. Hernández.
- Día 9: Adolfo Guerra y Calvache, reses de Cañadonda.
- Día 11: «Llavero», «Rodalito» y Porfirio Magaña, novillos de García Lama.
- Día 12: «Pastor», Emilio Méndez y Félix Merino, astados de C. de Federico.
- Día 25: «Vaquerito», «Angelete» y Félix Merino, reses de la viuda de Soler.
- Día 30: «Posadero» y «Platerito», novillos de B. Cobaleda.
- Día 2 de septiembre: «Pacorro», Emilio Méndez y «Camará», novillos de Contreras.
- Día 6: Díaz Domínguez y Manuel Martínez, reses de A. Sánchez.
- Día 8: «Pastor», «Nacional» y Toboso, reses de Félix Gómez.
- Día 9: «Hipólito», Emilio Méndez y «Rodalito», reses de Salas.
- Día 13: «Nacional», «Pacorro» y «Camará», reses de Benjumá y de E. Hernández.
- Día 20: «Infante», Marquina, «Torquito III» y San Millán, novillos de Antonio Pérez.
- Día 27: «Pacorro», «Nacional» y «Camará», reses de Luis Baeza.
- Día 14 de octubre: «Pacorro», «Nacional» y Emilio Méndez, novillos de Olea.
- Día 21: «Rubio de Valencia», Díaz Domínguez y Joselito Martín, ganado de Urcola.
- Día 28: «Vaquerito», «Hipólito» y Zarco, ganado de Gregorio Campos.
- Y día 4 de noviembre: «Hipólito», «Gavira», «Montañesito», Galindo, Llamas y Salvador García, novillos de varias ganaderías.

J. A.—Aldeadávila de la Ribera (Salamanca). De las cinco preguntas formuladas en su carta, solamente puede ser contestada la última, y así, haremos saber a usted que el tiempo de duración de una faena relizada por cualquier matador no debe pasar de quince minutos. Transcurridos diez, se le debe dar el primer aviso, tres minutos después el segundo, y el tercero al cumplirse los quince. De la concesión de orejas hemos dicho cientos de veces que no queremos ocuparnos; también hemos repetido hasta la saciedad que no podemos decir cuál es o ha sido el mejor torero; si el actual público de Madrid exige más o menos que el de hace veinte años, es cosa que no nos incumbe, y para saber lo que cobra Angel Peralta habría que ir a preguntárselo a él, de lo cual nos guardaremos, por tratarse de un asunto que solamente importa al interesado.



### BUENAS TRAGADERAS

Antonio Ramírez (a) «Memento», picador de toros, autor dramático, poeta, comisionista de vinos, alcalde en Salleras (Sevilla), y antes monaguillo, no ha pasado a la historia por ninguno de tales oficios; pero sí por sus ocurrencias. Hallándose en cierta ocasión, formando parte de un grupo de toreros, en la calle de Sevilla, de Madrid, en uno de aquellos grupos que se situaban en la acera del desaparecido café Inglés, y que competían en número con los de los cómicos sin contrata situados en la acera opuesta, se le ocurrió decir a uno de los diestros:

—¡Mira que si ahora viniera un toro por la calle de Alcalá!...

—No pasaría nada —replicó «Memento»—, porque antes de que llegara aquí se lo comerían los cómicos.

# PLAZA DE TOROS,



**LA REINA D.<sup>a</sup> ISABEL II, Q. D. G.,**  
y en su Real Nombre **La Reina Gobernadora,**

**SE HA DIGNADO SEÑALAR LA TARDE DEL LUNES 27 DE ABRIL DE 1840 (si el tiempo lo permite)**  
**PARA LA PRIMERA**

# MEDIA CORRIDA DE TOROS,

de las concedidas por S. M. á los Hospitales Generales Nacionales de esta Corte.

*Presidirá la Plaza el Excelentísimo Señor Geff. Político Superior de la Provincia.*

**Se lidiarán SEIS TOROS, de las Ganaderías y con las Divisas siguientes:**

GANADERÍAS	VECINDAD DEL GANADERO	DIVISAS
Quatro. del Excmo. Sr. Duque de Veragua. . . . .	Madrid. . . . .	Encarnada y Blanca.
Dos. . . . . de Doña Manuela de la Dehesa y Angulo.	Villarrubia de los Ojos de Guadiana.	Encarnada y Escarlada.

### LIDIADORES.

**Picadores. . . . .** Antonio Rodriguez y Antonio Fernandez, natural de Sevilla, *nuevo en esta Plaza.*  
**Espadas. . . . .** Juan Pastor y Francisco Arjona Guillen, natural de Madrid, *nuevo en esta Plaza,* á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.  
**Sobresaliente de Espadas. Isidro Santiago.**

La corrida para todos los señores de Plaza, Gadas, coberturas, y la de los Tendidos á la Sombra, se verificará por medio de billetes, que se venderán al Público dos dias antes de la función, por mañana y tarde, en el despacho de costumbre, calle de Carretas, y la tarde de la Corrida en las de la Plaza de Toros. Admoniciones que los billetes tomados se pueden devolver á los dueños.  
Se permite al Público que haya disposiciones banderillas de largo y algunos picos de pica, á disposición de la Autoridad, para los Toros que no se liden á vista. Se prohíbe arrojar á la Plaza cañones de mortero, pedras, puros, ni otras cosas que puedan perjudicar á los lidiadores que nadie pueda estar entre barrera sino los picos oportunos, ni bajar de los Tendidos hasta que este organizado el último Toru, sobre todo se admiten los bandos y peticiones que han sido de costumbre para el mejor orden de la Plaza.  
Admonición se permite, de orden de la Autoridad, que no se lidiara mas numero de Toros que el designado en este cartel.

**PRECIOS:** Los que se han exigido en las corridas de temporada del año anterior.

La víspera por la tarde estará el ganado en el arroyo acostumbrado, y abiertas las puertas de la Plaza, y el día de la función hasta que se haga el despejo

## LA CORRIDA EMPEZARÁ A LAS CUATRO Y MEDIA.

Los billetes libres de abono se venderán en el despacho de la calle de Carretas, y además la víspera y día de la Corrida, hasta las diez de la mañana, en la calle de la Góngora, núm. 12 nuevo, cuarto segundo